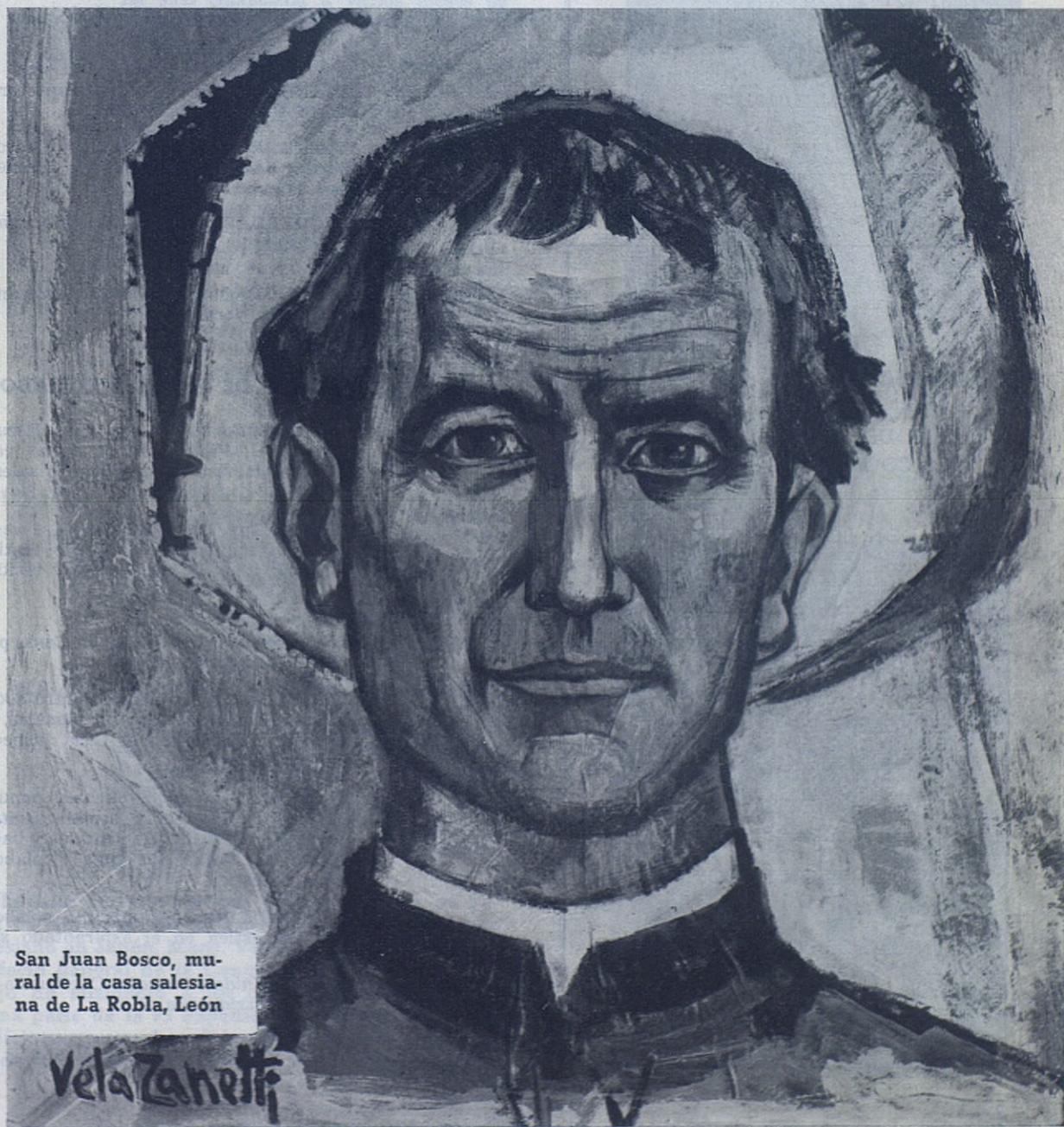


BOLETIN SALESIANO

AÑO LXXXII - N.º 1 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - ENERO, 1968



San Juan Bosco, mural de la casa salesiana de La Robla, León

Vela Zanetti

BOLETIN SALESIANO

ORGANO DE LA PIA UNION DE
COOPERADORES SALESIANOS

Revista de la obra de Don Bosco

Año LXXXII -Núm. 1 - Enero, 1968

DIRECTOR:

JAVIER RUBIO IBAÑEZ

DIRECCION, REDACCION Y ADMON.:

Alcalá, 164 - Apartado 9.134

Teléfono: 255 20 00

MADRID-2

Depósito legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

SUMARIO

CARTA DEL RECTOR MAYOR A LOS COOPERADORES SALESIANOS	3
¿FUE DON BOSCO SALESIANO?	8
PRIMER FESTIVAL DE LA CAN- CION BLANCA	12
UNA BUENA INVERSION	15
SEMANA SANTA EN CHAMIL, por Orlando Calero	16
INFORMACION GRAFICA	19-25
MI PADRE REPETIA SIEMPRE: NO, por Amílcar Bertolucci	20
HACIA LA UNION DE LOS CRIS- TIANOS.	24
CRONICA DE GRACIAS	26
BECAS SACERDOTALES	30

NOTICIARIO SALESIANO

NUEVAS FUNDACIONES

SALESIANOS

EUROPA

ESPAÑA. *Vilagarcía* (Pontevedra): escuelas elementales y profesionales. *Fregenal de la Sierra* (Badajoz): Bachillerato para internos y externos. *La Roca* (Barcelona): Obra social.

AUSTRIA. *Wien-Erlaa*: Parroquia.

BELGICA: *Bierbeek*: Noviciado.

FRANCIA. *París*: Casa inspectoral, centro de propaganda, librería.

ITALIA. *Potenza*: Parroquia y Oratorio diario; *Salargius* (Cagliari): Escuelas profesionales.

YUGOESLAVIA. *Zelimplje*: Noviciado, Estudiantado y Parroquia.

AMERICA

ECUADOR. *Quito-Cumbaya*: Aspirantado, centro vocacional.

HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

EUROPA

ESPAÑA. *Barcelona-Montbau*: Escuela profesional; *Vilagarcía de Arosa*, colaboración doméstica en el colegio salesiano.

ITALIA. *San Benigno* (Turín), *Trieste*: obras parroquiales y Oratorio festivo; *Cagliari*: Escuela profesional y residencia universitaria.

AMERICA

ARGENTINA. *San Miguel*: Casa para ejercicios espirituales.

BRASIL. *Belém do Pará*: Centro social, escuelas elementales y profesionales, catequesis; *Porto Alegre*: Casa inspectoral, catequesis.

COLOMBIA. *Bogotá*: Escuela popular, Oratorio y asistencia social; *Duitana* (Boyacá): Escuelas elementales y bachillerato; *La Ceja* (Antioquía): colaboración doméstica.

ECUADOR. *Quito-Cumbaya*: colaboración doméstica en el aspirantado salesiano.

Estados Unidos. *Passaic*: Catequesis con los puertorriqueños.

ASIA

INDIA. *Tiruvottiyur*: Orfelinato.

POLONIA

En el despacho que la Hija de María Auxiliadora, Sor Leokadia Zujko, tiene en la biblioteca de la universidad de Lublín, descubrió la policía una copia del discurso que el vicedirector del Departamento para asuntos religiosos dirigió al Estado Mayor polaco explicándoles las iniciativas del Estado contra la Iglesia. Como la hermana no pudo justificar la posesión del documento secreto ha sido condenada a varios meses de cárcel, pese a sus protestas de inocencia.

BRASIL

El trabajo etnográfico y lingüístico, que con gran exigencia crítica, llevan a cabo los salesianos César Albisetti y Angel Santiago sobre la tribu de los bororos se acaba de enriquecer con el segundo volumen de la «Enciclopedia Bororo». En ella recogen 62 leyendas que reproducen en lengua original, traducción literal y literaria y un estudio completo de los nombres propios bororos, derivados en gran parte de las mismas leyendas. Bastantes de estos nombres, usados por indios bororos, que han vivido estos últimos tiempos, van acompañados de interesantes datos biográficos. Si un día el pueblo bororo llegara a pensar decisivamente en su propio territorio y alcanzara una civilización adulta, el trabajo de los dos salesianos sería la primerísima fuente de todo trabajo histórico etnográfico y lingüístico del mismo.

COLOMBIA

El presidente internacional de los ex-alumnos salesianos, D. José María Taiboadá, ha convocado para los días 20-24 de agosto del presente año, el III Congreso interamericano para estudiar la inserción de los antiguos alumnos en una participación más viva y organizada en la vida católica de los respectivos países. Se celebrará en Bogotá.

ITALIA

En la finca de los Moglia ha sido colocado un busto en bronce de Don Bosco para recordar los años que en su infancia pasó como peón guardando vacas y trabajando en el campo de la familia Moglia, que siempre le trató con afabilidad y cariño. Bendijo la estatua y celebró la misa con numerosa asistencia de fieles el ex rector mayor Don Renato Ziggiotti.

NUESTRAS FOTOS: (Arriba) Sobre su tumba, en Tokio, ha sido colocado el busto del primer misionero salesiano en Japón, Mons. Vicente Cimatti. (Abajo) El Prefecto general de la Congregación impone el crucifijo de misionero a un coadjutor salesiano, que forma parte de la 93 expedición misionera; estas expediciones no se han interrumpido ni un sólo año desde la primera que mandó D. Bosco a la Patagonia. ➔



EL RECTOR MAYOR

A LOS

COOPERADORES SALESIANOS

Beneméritos cooperadores y cooperadoras.

EN los comienzos de un nuevo año y siguiendo el surco de nuestra tradición, me es motivo de íntima satisfacción, como Superior de la Familia Salesiana, remachar el vínculo de solidaridad espiritual que nos une en el nombre de Don Bosco y dirigiros mi palabra de augurio y de gratitud. Conforme mi cargo me lleva a ensanchar el campo de la experiencia, voy comprobando el número siempre creciente de los que se estrechan en torno de nuestra Obra y la colaboración que aportan a nuestras actividades con toda forma de ayuda espiritual y material. Quedo admirado de esta generosidad y saco, con todos los salesianos, un fuerte estímulo para proseguir junto a vosotros la misión que Don Bosco nos ha abierto en la Iglesia.

Hace poco concluyó el Sínodo de los Obispos y, habiendo tomado parte en esa grande asamblea junto con otros Superiores Religiosos, he podido comprender con mayor claridad las graves y urgentes obligaciones que nos esperan, si queremos participar eficazmente en la renovación que se está actuando después del Concilio en la Iglesia. Sé que estáis unidos a nuestra Congregación precisamente porque queréis compartir con nosotros, dentro de vuestra específica calificación de seglares, las responsabilidades del apostolado; por eso muestro a vuestra atención el programa que nos proponemos para el año 1968.

EL AÑO DE LA FE

PABLO VI ha proclamado, con ocasión del Centenario del martirio de San Pedro y San Pablo, el Año de la Fe y ha movilizadado con esta intención a todas las fuerzas de la Iglesia. "Nos sonríe la esperanza, dijo, que la conmemoración centenaria se resuelva para toda la Iglesia, principalmente, en un gran acto de fe." Este aniversario, añadía el Papa, es "una feliz ocasión que la Divina Providencia ofrece al Pueblo de Dios para que tome conciencia exacta de su fe, la reavive, la purifique, la confirme, y la confiese". Asimismo indicó concretamente cómo quiere que se actúe su propósito; y, en estos momentos, en toda la catolicidad se han puesto en marcha una larga serie de iniciativas, en el plano doctrinal, devocional y apostólico con la finalidad de que se renueve entre los fieles la Fe y, reavivándose, lleve a la animación cristiana del mundo. El primer empeño, a que os exhorto es el de inseriros válidamente en el fervor de fe de toda la Iglesia, sea porque, como Cooperadores, vuestro cometido tiene un carácter netamente eclesial, sea porque el florecimiento de la fe en nuestras almas y en la vida de la sociedad es el único fin hacia el que nos guía Don Bosco. El fue hombre de fe y la irradió con la palabra y con el ejemplo, la defendió en una época de contrastes difíciles, hizo de ella la inspiración profunda de sus obras, iluminó con ella su propia concepción de la vida en contra del arraigo del laicismo y de otras tendencias más o menos encaminadas a desconsagrar la vida. El nos dejó este mensaje de fe y no podemos considerarnos sus herederos espirituales si nos limitamos a copiar aspectos temporales de su figura y de su obra.

Mientras os exhorto a secundar todas las iniciativas que se desarrollarán a propósito del Año de la Fe en el ámbito de vuestra parroquia y diócesis, séame permitido animaros, con acentuado interés, a intensificar vuestra instrucción religiosa. Es el supuesto de una conciencia cristiana, de una coherente práctica de la religión y de nuestro estrechísimo deber de apostolado. Desearía que esta instrucción religiosa



Turín
Fiesta de la Inmaculada
1967

la buscarais este año teniendo en cuenta las exigencias concretas de vuestra vida, con los métodos e instrumentos más adecuados a nuestros tiempos y a través de todos los conductos por los que os pueda llegar. Son muchas las posibilidades de elegir: leed algún libro que ilumine problemas que os afectan directamente; sentid la necesidad de escuchar transmisiones de radio o televisión de carácter religioso y abonaos a alguna revista de información católica; frecuentad cursos especializados. Podrían multiplicarse los ejemplos e incluso nuestra Familia, con sus iniciativas y publicaciones, se pone a vuestra disposición para esta catequesis renovada del cristiano de nuestro tiempo. Lo esencial es que en todos vosotros haya la voluntad decidida de hacerse con una fe consciente, robusta, íntegra, luminosa e irradiante, verdaderamente digna de vuestra vocación de hijos de Dios. Cada uno debe preguntarse: ¿Qué estoy haciendo, que no haga ordinariamente, para responder al deber que me ha sido impuesto con el Año de la Fe?

A fin de concretar nuestra adhesión a la llamada de Pablo VI a todos los fieles, he señalado este tema como aguinaldo del 1968: al cual se junta el segundo, sobre el Centenario de la Basílica de María Auxiliadora, del que hablaré después.

Acogiendo con filial devoción la exhortación del Sumo Pontífice con ocasión del Centenario de los santos Pedro y Pablo

INVITO

a toda la Familia Salesiana a celebrar el Año de la Fe, con el generoso y férvido propósito de

- profundizar en el valor auténtico de la fe;
- reavivar su conocimiento y eficacia en la propia vida;
- dar testimonio de ella en la hora presente con coherencia cristiana.

Que María Auxiliadora, valiosa defensa y sostén de la fe, en el Centenario de la Consagración de su Basílica de Turín, nos conforte en nuestro empeño.

CENTENARIO DE MARIA AUXILIADORA

EL 9 de junio, de este año se cumplen cien años de la Consagración del Templo de María Auxiliadora y quisiera que este acontecimiento acaparara el segundo gran interés de la Familia Salesiana durante el 1968. La Basílica de María Auxiliadora forma tal parte de nuestra vida, aún hoy y nos deja oír una llamada a valores tan esenciales para nosotros, que hemos de darle el máximo relieve a la celebración del Centenario. La Iglesia de María Auxiliadora es el homenaje que Don Bosco rindió a la Virgen por medio de una floración de prodigios de las más maravillosas de nuestro tiempo; es el centro espiritual, el "alma mater" de la casa de Valdocco, donde tuvo origen la Congregación y bajo sus bóvedas se custodia nuestra más genuina riqueza espiritual; es el punto de irradiación de la Congregación por el mundo, porque de sus umbrales han partido y continúan partiendo sus escuadrones de misioneros; es el lugar donde la Virgen deja sentir con predilección su presencia y a donde se vuelven con nostalgia, como para recoger una vez más la señal de su bendición, todos los salesianos, las hijas de María Auxiliadora, los cooperadores, los

antiguos alumnos y los alumnos de todos los continentes. Nuestra Familia se apoya y se rige sobre la fuerza espiritual que la Virgen ha difundido desde su templo de Turín; y, por otra parte, la devoción a la Virgen con el título de Auxiliadora ha cobrado una vivísima actualidad y una resonancia universal después del Concilio Vaticano: el acontecimiento, por tanto, alcanza en cierto modo a toda la Iglesia.

No queremos que la celebración se agote en actos externos, antes al contrario, miramos hacia otros resultados: quisiéramos que se robusteciese la devoción a la Virgen de acuerdo con las normas concretas del Concilio, que se sintiera a la Virgen como actual inspiradora de todas nuestras obras y que Ella nos conceda reencontrar toda la genuinidad de nuestro espíritu, como Don Bosco lo vivió en los orígenes del Santuario, para que pudiésemos actuar, por su medio, la gran renovación conciliar. Que la Virgen, que fue la "primera de los creyentes", haga cada vez más viva y sólida nuestra fe: en este sentido Ella no sólo no nos aparta de la actuación del Año de la Fe antes nos fortifica.

NUESTRAS OBRAS

SEGUN costumbre salesiana debería daros ahora una recensión de nuestras obras, en particular de las referentes al año transcurrido. La lista de casas nuevas (como podéis apreciar en pág. 2) es muy exigua, porque de propósito, como también os decía el año pasado, más que a una expansión cuantitativa, nuestra Congregación mira en estos momentos a una revisión de las obras existentes, a su adecuación con las exigencias postconciliares y a la cualificación del personal en las nuevas actividades. El Concilio y nuestro reciente Capítulo General quieren tal orientación.

Aprovechando la ocasión que esta carta me ofrece, me parece mejor dirigir vuestra atención hacia algunas actividades que estamos desarrollando últimamente y que son conocidas en parte, pero no quizás, en su conjunto y en su real incidencia pastoral. En estas actividades, no menos que en las obras tradicionales, se manifiesta el específico apostolado salesiano. He aludido anteriormente a la campaña catequística que debe caracterizar el Año de la Fe. En este sector he de señalar una notable consolidación del Instituto de Catequesis del PAS, del Centro Catequístico de Turín con su editorial, la Librería de la Doctrina Cristiana y de otros Centros fuera de Italia. Las actividades promovidas por estos Centros ha sido variadísima: estudios de carácter científico y pastoral, cursos de preparación de expertos en catequesis y profesores de religión (como por ejemplo los que cada año tienen lugar en Méndola), congresos de estudio de radio local, nacional, participación en los trabajos de los máximos organismos catequísticos de la Iglesia y ediciones de carácter escolar y subsidios audiovisuales. Hemos recibido autorizados reconocimientos de estas actividades y si la Fe se alimenta de la claridad de la enseñanza religiosa, el Año de la Fe encuentra un auxilio muy válido en nuestros Centros Catequísticos. En este sector actuamos uno de los fines precisos y característicos de nuestra Congregación.

Otro sector en el que se ha trabajado mucho en estos últimos años (y con frecuencia en puestos de vanguardia) es el de los Centros de Orientación. La psicología ofrece hoy óptimos subsidios a la formación, pero no carece de peligros, si no se orienta con la luz cristiana. Hemos montado diversos centros en diversas inspeccionarias y algunos, por su instrumental y preparación de los profesores, se cuentan entre los más completos y más apreciados. En ellos se atienden consultas psicopedagógicas, se preparan colaboradores de psicología para la escuela y otros servicios, se presta una ayuda segura en la elección de profesión y de manera especial en las vocaciones religiosas y sacerdotales. Se auxilia con medios científicos a la familia, a la escuela, a las asociaciones juveniles, a fin de conseguir una educación más eficiente y de acuerdo con las exigencias de la personalidad juvenil dentro de la compleja sociedad moderna.

Estos centros son instrumentos eficacísimos para afirmar, indirectamente, con su seriedad científica y su prestigio, los sanos principios de nuestra pedagogía. Nuestra presencia en este sector tiende a oponerse a la influencia de una pedagogía indife-

rente o negativa respecto a la religión. Nos parece que ésta haya sido la norma práctica de Don Bosco: abrirse a todos los recursos de la ciencia moderna, permaneciendo fieles al patrimonio educativo cristiano.

Dentro del campo de la educación, en estos últimos años más que abrir nuevas escuelas y colegios se ha preferido atender a nuevas o a renovadas exigencias pedagógicas. A título simplemente indicativo señalo algunas. Se han incrementado durante los meses de verano los campamentos escolares y los de orientación vocacional, tratando respectivamente de formar dirigentes para las asociaciones juveniles y de guiar a los jóvenes en el difícil descubrimiento de su vocación. En varias naciones se han creado centros juveniles que, desarrollando la fórmula de los Oratorios, se organizan de modo que respondan a las exigencias actuales de la sociedad. Se están experimentando nuevas instituciones, como las escuelas de orientación apostólica tendentes a crear ambientes idóneos en los cuales se pueda descubrir y favorecer la vocación de los jóvenes al apostolado eclesiástico, religioso o seglar. Se incrementan, asimismo, ciertas iniciativas unidas a la formación, como las de los círculos de cine para el recto uso de los medios audiovisuales, y las nuevas formas asociativas de carácter religioso, cultural y recreativo. También hemos encarrilado publicaciones periódicas diversas, como "Dimensioni" para adolescentes, "Meridiano 12" para familias, "Duemila" para niños, "Escuela viva" para profesores de escuela Media y Superior y está en desarrollo una acción de renovación e incremento de nuestras editoriales y en primer lugar de la Sociedad Editora Internacional y de la Librería de la Doctrina Cristiana. Se han creado diversos organismos a nivel inspectorial, nacional e internacional para coordinar la labor educativa de los jóvenes o del apostolado entre adultos, de modo especial con los Cooperadores y Exalumnos.

Para coordinar y animar el movimiento de estas ideas y actividades que se verifica en la Congregación, están programadas para el 1968 tres grandes reuniones con los inspectores salesianos de todo el mundo en Roma, Bangkok y Caracas. En ellas se echará el punto de todo el trabajo en que la Congregación está empeñada en estos momentos y se hará una especie de verificación acerca de las directrices, que fueron dadas por el Concilio y el Capítulo General.

He señalado un tantico, sin pretensiones de decirlo y profundizarlo todo, algunas de las actividades, que llevamos a cabo actualmente, para poner en evidencia las líneas, según las cuales se está desarrollando nuestro apostolado. Es un período intenso de búsqueda, de experimentación y de renovación que requiere un gran empeño.

Sé el interés grande con que seguís todas nuestras cosas y como deseáis colaborar en todas las formas de solidaridad que os son posibles. Por eso os he entretenido con un tema que puedo considerar común; cierto, que por lo que he expuesto, tendréis base para reconocer mejor y para desenvolver alguna actividad de apostolado, preferentemente aquellas que miran a los jóvenes.

El Año de la Fe y el Centenario de María Auxiliadora son una buena ocasión para dar impulso a nuestra acción: a los actos de devoción añadamos obras concretas y actividades que queden como monumento vivo de estas conmemoraciones centenarias.

En Turín nos hallamos retocando y restaurando la fachada de la Basílica y preparando, en la cripta, una exposición que ilustre la historia y la vida de la Congregación. Son ciertamente cosas hermosas, pero materiales: quisiera que la Virgen pudiera ofrecer, sobre todo, al Señor el fervor renovado de nuestras almas y un lanzamiento nuevo de obras, dignas del tiempo posconciliar.

L O pido con todo mi corazón en mis oraciones, y al mismo tiempo os aseguro que os recuerdo a vosotros, a vuestras familias, y todas vuestras intenciones. La bendición de la Virgen nos acompañe en la "auténtica y sincera profesión de fe" que el Papa quiere se "eleve desde lo íntimo de todo corazón fiel y resume idéntica y amorosa en toda la Iglesia", en este Centenario de los Santos apóstoles Pedro y Pablo.

DON LUIS RICCERI Rector Mayor.

DON BOSCO ¿FUE SALESIANO?

La pregunta tal cual no dejará ciertamente de sorprender a muchos de nuestros lectores. ¿Quién no sabe que Don Bosco fue el fundador de los salesianos?

Si la planteamos así es porque el año 1967 nos ha recordado útilmente el origen de esta palabra: Salesiano. Procede de uno de los santos más conspicuos de la Iglesia, Francisco de Sales, nacido en 1567, y obispo de Ginebra. Por tanto cuando oímos expresiones tales como espíritu salesiano, espiritualidad salesiana, optimismo salesiano y otras parecidas las hemos de referir a él. Por otra parte son innumerables los «salesianos» que ligan con este Francisco y que no han llegado a él a través de Don Bosco.

Don Bosco, al borrarse modestamente, ocultándose detrás de otro nombre, no llegó a prever que el prodigioso desarrollo de su obra pondría con el tiempo en riesgo de olvido al que fue su inspirador.

Así pues vale la pena que nos hagamos la pregunta: ¿Francisco de Sales fue únicamente un testafiero para Don Bosco? ¿Le escogió sólo por razones de devoción personal o local? ¿O bien entre él y Francisco había correspondencia más profunda? ¿Quiso entrar, con sus hijos, en la escuela de la «espiritualidad Salesiana» para contribuir a su esplendor?

Nuestro artículo aporta algunos elementos para facilitar la respuesta. Pero las palabras dirigidas por Pablo VI y por D. Ricceri a los Salesianos de Don Bosco, con ocasión del cuarto centenario de Francisco de Sales invitan a efectuar una verdadera peregrinación a las

fuentes de la «salesianidad» y a dar con la intención providencial que guió la elección hecha por D. Bosco.

UNA REUNION HISTORICA

«La tarde del 26 de enero de 1854 nos reunimos con D. Bosco, en su despacho: Rocchetti, Artiglia, Cagliari y Rua: nos propuso hacer un ensayo, con la ayuda del Señor, de consagración concreta en favor del prójimo, a la que seguiría una promesa y más tarde, cuando pareciese oportuno, nos ligáramos al Señor con voto. Esa tarde se dio el nombre de salesianos a los que se comprometieran a seguir este camino».

Estas líneas del entonces joven de 17 años, Miguel Rua, nos permiten señalar la fecha exacta en que Don Bosco y sus primeros hijos entraron en las filas de vida espiritual particularmente fecunda.

Pero, ¿cuál fue la razón que impelió a D. Bosco a escoger a San Francisco de Sales por titular y maestro espiritual de la familia religiosa que iba a fundar?

Que nos responda D. Felipe Rinaldi, tercer sucesor de Don Bosco: «San Francisco de Sales es un notable educador en la santidad, y sus obras se hallan penetradas de esa pedagogía, que dos siglos más tarde, nuestro fundador supo transcribir admirablemente y prodigiosa-



mente no en los libros, sino en una sociedad creada por él para la salvación de los jóvenes. El mismo bautizó esta pedagogía con el adjetivo «salesiana», para indicar a sus futuros compañeros el manantial vivo y abundante al que debían acudir a beber.

Es cierto que también Don Bosco es un autor espiritual, pero su preocupación mayor la puso en infundir un espíritu en una obra viva: el corazón de sus hijos. La doctrina la tenía puesta a punto en S. Francisco de Sales. Lo importante para D. Bosco, su misión providencial, era realizar esta doctrina Salesiana, darle vida en el seno de una sociedad religiosa y más tarde en la irradiación de sus cooperadores y antiguos alumnos.

Mas ¿cuándo entró Don Bosco en la escuela del obispo de Ginebra? ¿Será preciso ver una señal misteriosa de este encuentro el célebre sueño de los 9 años cuando Juanito oye al personaje celeste decirle: «No con golpes, sino con la dulzura de la caridad te ganarás el corazón de tus compañeros?»

YO SOY BOSCO DE SALES

En el seminario de Chieri, en el que cursó sus estudios D. Bosco, se veneraba particularmente a S. Francisco de Sales que había sido huésped del mismo, en 1622, último año de su vida. Juan Bosco, que se reconocía a sí mismo de carácter impetuoso y ardiente, escogió entonces a San Francisco como modelo personal de flexibilidad y dulzura en las relaciones humanas.

Había por entonces en el seminario otro alumno llamado exactamente Juan Bosco, como él. Ambos amigos trataron de

Cuadro de la iglesia, levantada por Don Bosco en honor de San Francisco de Sales; en él se nos muestra a Don Bosco al pie del altar del santo saboyano.

añadir a su apellido un sobrenombre que los distinguiera y evitara confusiones. Aludiendo a la palabra Bosco, que en piamontés significa «madera», el amigo, bromeando dijo: Yo me llamaré: «Bosco di néspolo» (madera de níspero) esto es una madera dura, nudosa, resistente. Yo, dijo D. Bosco, me llamaré: «Bosco di sales» (madera de sauce), esto es, madera flexible, blanda.

Llegado al sacerdocio, Juan Bosco comenzó su ministerio en una casa de caridad de Turín, fundada por la marquesa Barolo, la cual tenía intención de fundar una congregación de sacerdotes dedicada a S. Francisco de Sales.

El 8 de diciembre de 1844 D. Bosco bendijo una capilla en honor del Santo en casa de la Marquesa Barolo. En 1845 le dedicaba otra en casa Pinardi, el primer establecimiento de su obra en favor de los jóvenes. Seis años más tarde, construyó en honor de San Francisco de Sales, no ya una capilla, sino una iglesia que todavía existe dentro de la casa madre de los Salesianos.

DON BOSCO EN LA ESCUELA DE FRANCISCO DE SALES

Las razones aducidas hasta este momento para explicar por qué D. Bosco adoptó como titular y protector de su Oratorio a San Francisco de Sales no parece que constituyan aún un lazo substancial entre él y el santo saboyano. En realidad el apóstol de los jóvenes vio en Francisco el tipo perfecto de la calma, de la bondad, de la caridad al que se propone imitar y poner como ejemplo a sus colaboradores en la educación de los jóvenes. Dentro de estos límites tampoco se puede todavía hablar de salesianidad explícita a propósito de Don Bosco.

Pero la tarde del 26 de enero de 1854, al dar a sus primeros candidatos a la vida religiosa el nombre de salesianos, Don Bosco enfoca su concepto de la vida de perfección y por vez primera pone de manifiesto

que es un discípulo de la «escuela salesiana».

Dedicar una iglesia a un santo y confiarle una institución de piedras vivas no tienen la misma significación. El calificativo «salesiano» tenía, ya en tiempos de Don Bosco, un contenido doctrinal e histórico preciso, que Juan Bosco podía enriquecer pero no modificar substancialmente. La significación espiritual de esa histórica reunión es la de una adhesión firme a la espiritualidad de San Francisco de Sales.

Creemos que esta elección, por venir de un hombre que no tomaba ninguna decisión importante sin haberse puesto a la escucha del Espíritu Santo, no ha podido ser sino fruto de una inspiración divina y el punto de encuentro providencial de dos personalidades. Se ha dicho de San Francisco de Sales: «Los dones de la gracia se han unido en él a los de la naturaleza para formar uno de los santos más completos y más atrayentes». Y a propósito de D. Bosco un biógrafo pudo escribir: «Es uno de los hombres más acabados que he conocido, un fruto exquisito del cristianismo latino.»

Dios no crea los hombres ni los santos en serie. Pero podría decirse, ante ciertas obras maestras suyas, que siente placer en hacer como una segunda edición, según el «aggiornamento» requerido por la época, con caracteres propios y plenamente originales.

UNA ESPIRITUALIDAD ENEMIGA DEL FORMALISMO

El espíritu salesiano vivido según D. Bosco y aplicado en su familia a la pedagogía especialmente tendrá sus rasgos propios, pero ahora a nosotros nos interesa más resaltar los puntos de coincidencia de los dos maestros de espiritualidad. Son muchos y profundos.

La espiritualidad de D. Bosco es humana, viva, concreta, enemiga del formalismo. Es la espiritualidad del hombre de acción, del hombre moderno que quiere llegar al Señor por un camino

directo y verdadero y, en cierto modo, sin presiones.

Oigamos otra vez a D. Rinaldi: «En D. Bosco nada de métodos complicados ni de fórmulas embarazosas, la sencillez evangélica y nada más. Empezar por apartar del camino lo que obstaculiza la unión con Dios: el pecado, las malas costumbres y esto de forma rápida y decisiva. Y luego, enseguida, a correr por el camino trazado, realizando obras de amor aceptando las sacrificios que el apostolado exige.

TRABAJO Y ORACION

Otra característica común de los dos santos: una espiritualidad de acción. El Concilio ha canonizado en cierto modo este tipo de espiritualidad. En el decreto sobre el apostolado se lee: «Ni el cuidado de su familia, ni los negocios temporales deben ser extraños a su santidad, según la palabra del Apóstol. Todo cuanto hacéis, en obras o palabras, hacedlas en nombre de Jesús, con acción de gracias a Dios Padre por El».

San Francisco de Sales piensa, según él, que es un error manifiesto creer que las ocupaciones legítimas apartan del amor divino. Y enseña todo lo contrario: que no hay medio mejor para unirnos con Dios que realizarlas puramente para gloria suya.

Don Bosco pensaba lo mismo, e hizo del trabajo santificado uno de los ejes de su espiritualidad. Dio a sus hijos normas que hubieran atiesado las orejas de ciertos maestros de ascética: «No os recomiendo penitencias corporales ni disciplinas, sino trabajo, trabajo y trabajo». A sus seguidores prometía: «Pan, trabajo y Paraíso». Y resumía en una fórmula sin concesiones su ascética del trabajo: «Quien no sabe trabajar no es Salesiano».

San Francisco de Sales nos pone un ejemplo de este trabajo santificante como procedente de una caridad paciente y heroica.

«No tiene remedio, decía de él Santa Juana de Chantal: su incomparable dulzura no le per-

mite rehusarse a nadie. Creo que no conviene importunarle a que se libre de la gente grosera, porque sería causarle doble pena, tanto desea satisfacer a todos. Este digno Padre es un milagro de virtud y bondad.»

De S. Juan Bosco uno de sus amigos, el P. Félix Bruno, Oblato de M^a Inmaculada, escribió: «¡Cuántas horas de audiencia cada día, cuántas visitas inermisibles y muchas veces de personas inoportunas, groseras, de pobres, de personas atormentadas y, sobre todo, de indiscretos! Y acogía a todos sonriente, les escuchaba con atención, sin jamás apresurarse a despedirles.»

UN MENSAJE ACTUAL TODAVIA

Se podrían poner de manifiesto otros muchos puntos de contacto entre San Francisco y Don Bosco: el optimismo, la tendencia a resaltar los aspectos atrayentes de la virtud, el arte de mortificar el propio egoísmo hasta el extremo de no aparecer nunca exteriormente las muestras de esta austeridad de fondo, la sencillez amable en las relaciones sociales, la serenidad constante, sonriente y voluntariamente humorística, la disposición al diálogo con todos, próximos o lejanos.

Este último rasgo ha sido pues-

to de relieve por Pablo VI en su carta apostólica sobre S. Francisco de Sales. «Por su espíritu ecuménico, es un santo actual relevó el Papa. Con su apostolado trazó un camino luminoso que ha de ser imitado también hoy día...»

«Libre de toda agresividad durante la discusión, ama a los que yerra mientras corrige sus errores; para él discrepancia no es aversión, aproxima una luz a otra luz; porfiado en el amor, en la oración, en el cuidado por esclarecer, sabe aguardar el tiempo necesario y conducir gradualmente hacia la plenitud de la verdad a los que se han separado de ella, de aquella verdad se entiende, de la que no es lícito separarse y que nadie puede aminorar.»

Paralelamente el primer biógrafo de D. Bosco escribe: «En las disputas con los protestantes, algunos no conservaban los modales convenientes, pero él nunca se desprendía de su inalterable dulzura. Decía que esta virtud es la más necesaria, en particular en los herejes. Pues si ellos se dan cuenta de que se pretende tener superioridad sobre ellos se ponen en guardia para no aceptar la verdad sino combatirla; las discusiones agrias cierran la puerta del corazón, mientras que un poco de afabilidad las habría dejado abiertas. La fuerza

de una argumentación sin dulzura jamás ha convertido a nadie.»

Inevitablemente se piensa en la famosa sentencia de S. Francisco de Sales: «Más moscas se cazan con una gota de miel que con un barril de vinagre». Pero profundicemos en la intención honda que anima a este Santo. Según él la dulzura no es una táctica ni una sonrisa de encargo para conseguir conversiones. Toda su actuación está animada interiormente por el respeto al otro, amado por sí mismo. Hoy se comprende mejor, dentro del clima ecuménico del Vaticano II, que no se convierte a nadie por agresión exterior sino confiando osadamente en la parte de verdad que cada uno lleva consigo. Este espíritu salesiano ha pasado entero al método pedagógico de D. Bosco que pone resueltamente su confianza en los resortes internos del niño o del adolescente, cuyo educador ha de empezar por ganarse su corazón.

De lo dicho se desprende que muy bien se puede afirmar que Don Bosco al llamar «Salesianos» a sus colaboradores, se inscribió con los suyos en la escuela del «Doctor del amor divino y de la dulzura evangélica». Asimilo perfectamente el espíritu salesiano, un espíritu humano, vivo, y entregado a lo esencial: amar.



ANNECY.—Basilica de la Visitación. Urna con los restos mortales de San Francisco de Sales.

UNA REALIZACION DE LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA

PRIMER FESTIVAL NACIONAL DE LA CANCION BLANCA

VALENCIA.—Actuación de Miguel Pereira, de Cádiz.



*¿Un mundo con trincheras? ¡NO! ¡NO!
No nos leguéis más sombras,
ni gente sin calor.
¡Vamos a abrir caminos nuevos...!*

Queremos hablarles de una gran idea, hecha realidad. Hemos hablado mucho del diálogo con la juventud y aquí queremos presentarles una magnífica realización. Todos los que la

han presenciado quedaron cautivados, porque lo que uno se imagina queda superado ante la capacidad de los muchachos.

Canción Blanca es el fruto de escuchar lo que interesa a la juventud. Lanza canciones netamente juveniles por su ritmo y por su letra hasta los últimos rincones de la geografía española. Constituye un Sí de la juventud y de sus valores. Por decirlo escuetamente: Digna realización de la pedagogía de Don Bosco.



A últimos de noviembre en el Colegio Salesiano de Valencia se celebró el Primer Festival Nacional de la Canción Blanca. Participaron los representantes de todas las Inspectorías de toda España. Las canciones que se presentaron debían ser originales. Todos los intérpretes y canciones fueron muy aplaudidos con el entusiasmo de los jóvenes asistentes. El jurado calificador era muy competente. Citamos los nombres de algunos: D. José Roca Coll, Catedrático y Ex-Director del Conservatorio de Música de Valencia, D. Juan Martínez Báguena, compositor, y D. Carlos Sentí Esteve, Periodista, Redactor Jefe de Radio Na-

SU PEQUEÑA HISTORIA

El Festival de la Canción Blanca nació en Valencia, el año 1964. Nació como una expresión de la alegría juvenil que se vive en los colegios de Don Bosco y como presencia de la juventud salesiana en el mundo de la Canción.

Durante los dos años siguientes se extendió especialmente por la zona de Levante y también por Zaragoza, Cuenca, Córdoba y Barcelona. En 1967 alcanzó su madurez con su realización de ámbito nacional.

Actualmente el Festival consta de tres fases: Una **fase local** que se celebra en todos los colegios salesianos. Los distintos cursos o secciones del colegio presentan

regional. Las canciones que se presenten deben ser originales. Las siete inspectorías o provincias, en que se divide la actividad salesiana en España, aportan todas ellas dos canciones para la **fase nacional.** El alma de toda esta organización es el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil. El cual ha lanzado ya un disco con cuatro canciones de los éxitos que más se han popularizado.

PREMIOS Y CANCIONES

No falta al festival el aliciente de unos premios sustanciosos para los compositores y para los jóvenes y adolescentes que en él quieran participar.

Los premios unos están establecidos para las canciones, otros para los intérpretes de las mismas y uno para la mejor letra.

Las canciones pueden ganar un primer premio de 5.000 pesetas con medalla de oro; un segundo con 2.500 ptas. y medalla de plata y un tercero dotado con 1.000 ptas. y medalla de bronce. Los autores de las canciones, así como de las letras, puede ser cualquiera, sea joven o no.

Los muchachos y jóvenes, de los colegios salesianos, únicos que pueden interpretar las canciones pueden obtener estos premios: El primero, medalla de oro y 1.000 pesetas, el segundo, medalla de plata y 700 pesetas, y el tercero 500 pesetas y medalla de bronce.

A la mejor letra le corresponde una placa de plata y 1.000 pesetas.

En el primer Festival tales premios han correspondido a la canción: **Vamos a abrir nuevos caminos**, de Alicante, el primero; a **Un chico de la nueva ola**, de Utrera, el segundo y a **Novedad**, de Barcelona-Rocafort, el tercero.

El premio a la mejor letra se lo ha llevado el dúo Sotil-Marco, de Barcelona, y los de interpretación han correspondido por este orden a Jesús Naya, de La Coruña; a J. M. Navarro y M. Amaro, del Colegio Pizarrales de Salamanca y a Alberto Muñoz, de Barcelona-Sarriá.



VALENCIA.—Jesús Naya, de La Coruña, primer premio de interpretación con la canción «Juventud».

cional... Todos ellos alabaron grandemente la magnífica realización del festival.

El marco, necesariamente reducido de un teatro, alcanzó mayor resonancia gracias a la transmisión que realizaron los equipos de Radio Nacional de España y las cámaras de T.V.E.

sus candidatos para conseguir la selección de los dos mejores intérpretes. Estos participarán en una selección por zonas o agrupación de varios colegios próximos. Los seleccionados de las varias zonas de que consta una inspectoría o provincia competirán a nivel inspectorial o fase

FOTOS DE PAGINA ANTERIOR. VALENCIA.—(Arriba). Luis Tormo presentó el festival con maestría y dotes nada comunes... **(Abajo).** El amplio teatro del Colegio Salesiano se llenó de alumnas y alumnos de los diversos colegios salesianos de la capital levantina; todos siguieron con interés y entusiasmo las canciones e incidencias del festival, que ha constituido un éxito por el que cabe felicitar cálidamente a los organizadores.

UNA BUENA INVERSION



Don Bosco invertía una buena parte de su saber pedagógico en crear en su casa una atmósfera sana, sencilla, familiar. Un clima sano, un aire puro son indispensables para la buena salud; nadie resiste mucho en un ambiente perjudicial.

El concebía el buen ambiente como la envoltura protectora de la educación de los muchachos. Sus consejos, sus enseñanzas, la práctica tonificante de los sacramentos y de la religión hallaban en la atmósfera que había conseguido crear de familiaridad, de alegría y de optimismo su mejor complemento y protección.

Un magnolio crece sólo si encuentra ambiente apropiado; un manzano no da buenos frutos en regiones demasiado cálidas. Un niño no crece en educación ni da frutos, y menos de educación cristiana, en un clima familiar destemplado.

En una familia el ambiente es algo más que una envoltura, penetra de tal manera en los hijos que llega a influir en su mentalidad, en sus sentimientos, en sus gustos, en sus juicios acerca de las cosas y de los acontecimientos, en el aprecio de las personas. Si se dice que cada uno ve las cosas según el color del cristal con que se miran, del ambiente familiar habría que decir que es el principal cristal a través del cual contemplan nuestros hijos el mundo, la existencia y las personas.

En una familia cuya atmósfera

sea fría, distanciada, en la que los padres y luego los hermanos mayores hablen sólo de dinero, de negocios; en la que lo que más cuenta es lucir o aparentar ante los demás; en la que divertirse es tanto o más que comer; en la que se percibe que los padres se evitan o no se entienden, etc..., los hijos crecerán fríos, frívolos, gamberros, o angustiados e insatisfechos.

En otra familia, con ambiente cristiano, cálido, sereno, amable, en la que los hijos ven cómo el amor entre los padres y para con los hijos es objeto de atenciones, de sacrificios, de esfuerzos generosos y alegres... lo natural es que germinen en ellos todas esas semillas y las otras que la educación de la escuela y de la Iglesia, con su liturgia, siembran en sus almas.

La familia viene a ser un mundo en pequeño, un resumen verdadero de la vida; en ella los niños hacen su primer aprendizaje de la misma y es decisivo!

«La psicología y la pedagogía modernas ponen en evidencia la importancia de la educación recibida en los primeros años: lo que constituye la formación del niño no es una enseñanza más o menos sistemática, sino el ambiente de su hogar, la presencia y el comportamiento de sus padres, de sus hermanos y hermanas, el curso de la vida cotidiana con todo lo que el niño ve, oye y experimenta.» (Pío XII.)

Tengan, pues, esto en cuenta los padres:

— Lo que más educa no son las palabras y las exhortaciones, que prodiguemos al niño, sino la atmósfera familiar que creamos dentro de nuestro hogar.

— El clima familiar, la mentalidad que poco a poco se va formando y definiendo en el seno de la familia, deja huella indeleble en la formación humana, espiritual y social de los hijos.

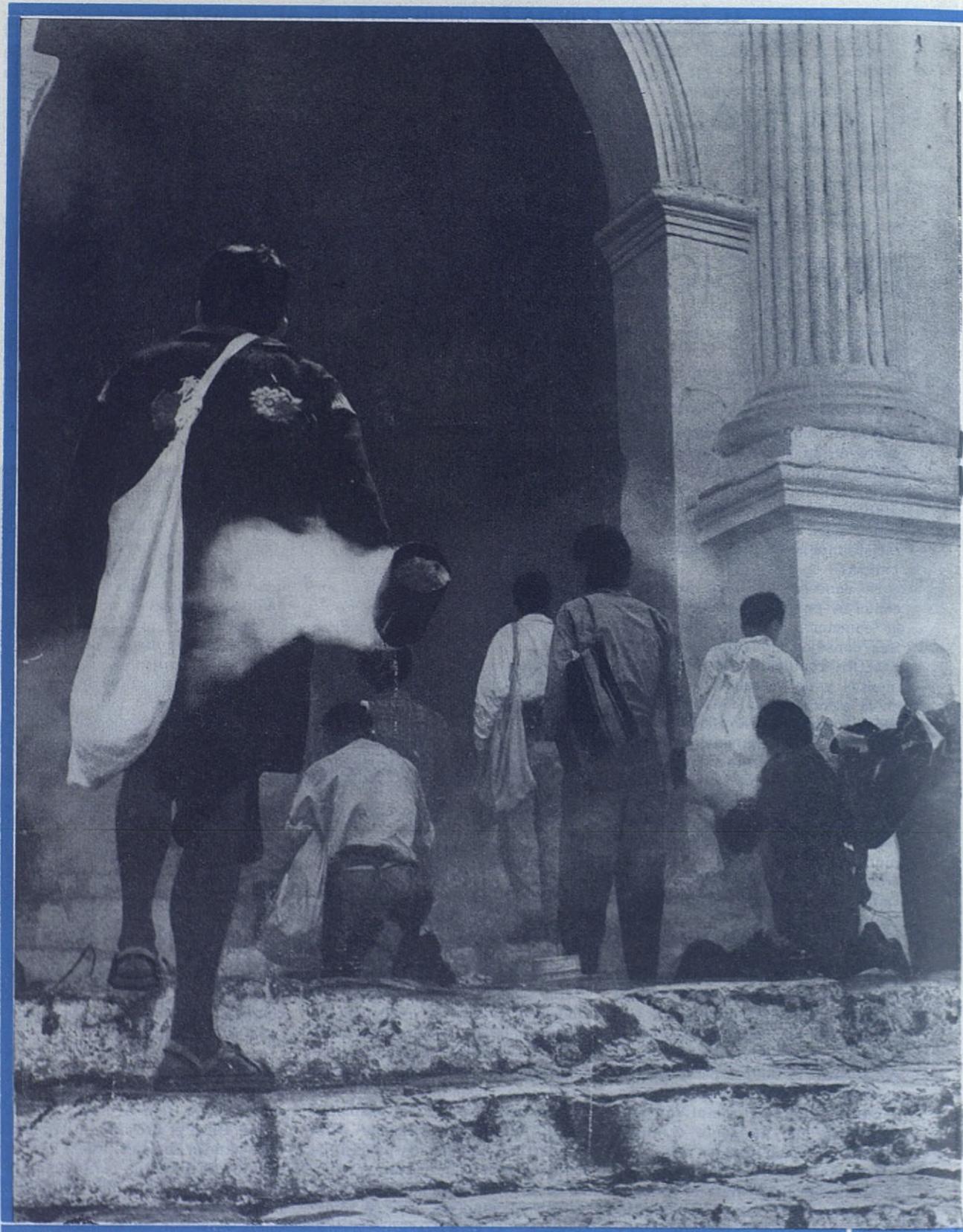
Conseguir este clima familiar es un arte al que se han de consagrar con empeño todos los padres pero de modo especial los padres jóvenes, los que tienen todavía a sus hijos pequeños y esperan otros.

He aquí algunas normas que facilitan su logro:

— Traten de «vibrar todos los de familia a un tiempo, gozar las mismas alegrías, congeniar en lo más íntimo».

— Multipliquen los buenos ratos, íntimos, en los que los corazones se expansionen con alegría, con serenidad y faciliten la mutua compenetración de todos los miembros de la familia.

— Sean los padres los primeros en demostrar lo que valen con su ejemplo personal y, con ese mismo ejemplo, den a cada cosa su valor. Dios, el prójimo, el trabajo, las virtudes sociales, etc..., han de ser medidas en la estimación y juicio de los hijos por el aprecio personal que los padres muestran hacia ellos con su ejemplo.



MISION EN «SAN PEDRO DE CARCHA»

GUATEMALA

SEMANA SANTA EN CHAMIL

Escribe el P. Orlando Calero, transferido este año a la Parroquia de San Pedro Carchá (Guatemala), constituida en su mayor parte por aborígenes Quekchíes, que viven dispersos por las frondosas montañas de Alta Verapaz.

SABADO DE PASION

En las regiones altas del norte de Guatemala, colindando con las llanuras del Petén (zona importante de la grandiosa cultura Maya), vive un pueblo pacífico y encantador: los Quekchíes... Allí me tocó este año celebrar una de las Semanas Santas más típicas de mi vida.

El Sábado de Pasión salí rumbo a las montañas, allá por donde hacía poco habían tenido sus campamentos los guerrilleros... Caminando por los senderos de la selva pasé bordeando muchas veces los profundísimos **siguanes** (pozos naturales con ríos subterráneos), y en uno de ellos estuve a punto de desaparecer para siempre... A mi guía, un indiecito llamado Pablo Tun Cho, le pregunté, por hablar de algo, el origen de uno de tantos, y él me respondió con ingenuidad y convicción: «En este lugar enterraron a un muchachito que murió sin **li cubijá** (bautismo), y la tierra se hundió hasta tocar el mar. Por las noches toda la gente ve salir al niño con cuernecitos y con alas, a comer en el monte, y apenas sale el sol se vuelve a su **siguán**».

Después de subir y bajar laderas llegué a contemplar en un recodo del camino la bella aldea de Chamil. Espontánea brotó de mis labios una exclamación: **Chinaus Chamil!** (¡Qué linda es Chamil!) Esta es una población totalmente indígena y allí no se habla más que lengua quekchí.

SAN PEDRO DE CARCHA, Guatemala.—Los indios quekchíes, cristianizados por los misioneros españoles, se han visto largos años privados de sacerdotes después de su independencia. Fruto de este abandono son la floración de supersticiones y el renacimiento de ciertos ritos paganos ancestrales, relacionados con el cultivo del maíz, alimento base de la población. Hoy ritos y supersticiones conviven con ideas y prácticas cristianas a las puertas mismas de las monumentales iglesias dejadas por la colonización española. En la foto indios quekchíes practicando sus «devociones a la entrada de la iglesia de San Pedro de Carchá».

DOMINGO DE RAMOS

Todo el pueblo se mueve alegre con palmas y candelas a celebrar el Domingo de Ramos. Flota en el ambiente una extraña mezcla de Religión Católica y de antiguas y arraigadas tradiciones de cultos ancestrales. Atabales y chirimías hablan un lenguaje de misterio y leyenda.

Triste nota de agresividad y anacronismo la dan los «protestantes» de por estas regiones, pero también de positiva organización: con pastores indígenas, conocedores perfectos de lengua y sentimientos, con altoparlantes, con literatura abundante y baratísima, allí están ellos, sin diálogo conciliar y en plan de conquista. ¡Tristeza también por pensar en tantos católicos que dejan solos y sin recursos a sus misioneros!

LUNES SANTO

La paciencia es proverbial en este pueblo, y uno debe armarse de esa virtud para hacer algo... Hasta las nueve de la mañana comienza a llegar gente a la Misa anunciada para las siete.

Al presentarme con mi propio y popular apellido de Padre Calero, fui mal entendido y resulté bautizado allí mismo como Padre Caal. Este es un apellido muy corriente entre los «naturales» de esos lugares. Por demás está decir que mi influencia se acrecentó con la opinión de ser de sangre india, y hasta el alcalde de la aldea conjeturó con mucha seriedad que mi vocación sacerdotal vendría de que mi padre o mi abuelo habían sido, sin lugar a dudas, buenos brujos.

MARTES Y MIERCOLES SANTO

Doctrina, confesiones, leer pasajes de la Pasión del Señor en lengua quekchí, rezar oraciones en la misma lengua, etc., son el trabajo de todo el día.

Ya desde mi llegada el sábado anterior me di cuenta del «poder detrás del trono»: los **mertomes**, o sea los mayordomos de las **cofradías**. Estas son unas organizaciones religiosas fuertemente unidas, que ciertamente tuvieron buen principio, pero con el tiempo fueron haciéndose independientes del sacerdote en su devoción al santo patrono, mezclando muchas veces lo católico con lo supersticioso. Eso tenía que suceder, puesto que en el país hubo un tiempo de extrema escasez de clero. Ahora que poco a poco vuelven a aparecer los sacerdotes, los **mertomes** no quieren ceder «sus derechos adquiridos», no siempre ortodoxos.

El primer mayordomo, el **Cajagual-quim**, José María Ik, me sirvió de mucho para adentrar en la mentalidad indígena, y con él visité la cueva donde para siempre se sepultó en vida, con todos sus tesoros el gran cacique Juan Pop Matalbatz.

JUEVES SANTO

Por la mañana, en peregrinación heroica por cerros y barrancos, sale la imagen del Nazareno. Al caer de la tarde, en el misterio del ambiente de la montaña, celebramos la Institución de la Eucaristía. El lavatorio de los pies de doce rudos campesinos me trajo automáticamente a la fantasía aquellos pies «galanes» de los primeros apóstoles en la Última Cena.

Conmemorando la cena del Señor, comemos juntos los **mertomes** y yo el pan y la miel silvestre en las primeras horas de la noche.

Entre rezos y cantos cristianos pasamos ante Jesús Sacramentado las horas que precedieron al Viernes Santo.

VIERNES SANTO

A pesar de la noche pasada en vela, la muchedumbre de indígenas se hace fuerza para celebrar debidamente la Pasión y Muerte del Salvador. De los montes aledaños se ven descender interminablemente nuevos grupos de indiecitos, que vienen presurosos a la aldea. A las diez de la mañana comienza el santo Vía-Crucis, que desde el Calvario descendiendo hasta una capilla (la cosa debería ser al revés) dedicada al Cacique de Caciques Don Juan Matalbatz. Otra vez se están mezclando el pensamiento cristiano con el culto al último rey de los quekchíes.

Por la noche del Viernes Santo contemplo desde el valle el arder de las candelas en una gruta situada casi en la cumbre del monte Chamil. Pregunto al Cajagual-quim, y él me dice que los ancianos han subido a la montaña a invocar la protección de los espíritus sobre la siembra del maíz.

SABADO SANTO

Entre variadas impresiones de este día, dos me parecen dignas de ser anotadas. La primera fue la **Calek** o faena preparatoria para la siembra del

maíz. Todo el mundo sale el Sábado Santo a limpiar los campos, preparándolos (**Li Calek** para la **Auk** o siembra propiamente dicha, que será en abril. Lo que en otras partes no es más que un trabajo rutinario, para esta gente constituye algo religioso-social. Mientras la mayoría se dedicaba a la **Calek**, el Padre pasaba bendiciendo las casas de los **mertomes**.

La segunda impresión fue el banquete del mediodía. La gente se reúne por clanes familiares, piden la bendición del maíz y comen el **Chunte**, es decir el pavo, originario de nuestra América india. Esta comida en rito familiar es la inauguración de las faenas del maíz, el milenarismo maíz, eje de la cultura y costumbres.

Por la tarde, de tanto subir y bajar por los cerros bendiciendo las chozas, me sentí mal al llegar a una cumbre. Gracias a Dios el malestar pasó pronto, pero dio ocasión para que mi sacristán, Don Luis de Chamelco, me narrara la siguiente anécdota.

En años pasados había aquí un Padrecito, muy bueno para largas y rápidas caminatas, a pesar de que era bastante gordito. Una vez fue llamado a confesar a un enfermo hasta la misma cumbre de la montaña. El caso era urgente y el Padrecito iba como un venado, dejando atrás a los **mertomes** y hasta a los muchachos. Pero al fin le cayó mal el sofoco y se desmayó. Vuelto en sí por los cuidados de los **mertomes**, dijo medio serio medio riendo: «Vayan con cuidado, porque por aquí anda un brujo que me ha echado **pom**, pero no le tengan miedo: yo soy más brujo que él».

A mi pregunta curiosa de quien sería aquel Padrecito, me contestó con admiración: «Era el Padrecito Márquez, el mayor contrabrujo que hemos tenido».

DOMINGO DE RESURRECCION

A pesar del desvelo de la sagrada noche del Sábado y alborada del Domingo, el pueblo sigue viviendo intensamente la alegría de la Resurrección. Hay procesión, hay misa, hay matrimonios, hay numerosas comuniones. Pero a las ocho de la mañana está todo terminado. Los indígenas, y yo también, estamos agotados. Tomo mis cosas y emprendo el camino de regreso por la montaña. Al surcar las veredas oigo a lo lejos el sonido característico de los cuernos de buey. Son los jefes de familias que se van convidando para hacer transitables los caminitos de las faldas de las montañas.

Al cruzar un torrente por encima de un árbol caído, divisó en la cresta de la sierra la camioneta de Carchá que va pasando. Pego gritos, hago señas y, con el resto de fuerzas que aún conservo, salgo a campo traviesa rompiendo monte, arañándome las manos y la cara y... con el ojo alerta a los traidores **siguanes**, porque se abren a pique y de improviso. Llegué extenuado y más muerto que vivo. Y al motorista que tuvo la fineza de esperarme, le agradecí con un lánguido pero sentido **Bantiosh!** (¡Gracias!) Mi primera Semana Santa con los Quekchíes había concluido.

ROMA.—El cardenal Maximiliano de Furstenberg, titular de la Basílica salesiana del Sagrado Corazón, procede a tomar posesión de su iglesia cardenalicia.



ROMA.—El cardenal Francisco Carpino, titular de la iglesia salesiana de María Auxiliadora, conversa con el rector mayor, durante la forma de posesión de su iglesia cardenalicia.



HONG KONG.—La juventud «padece» como nunca la música; a su influencia pocos escapan. No son excepción los aspirantes salesianos de esta ciudad, que han formado un respetable conjunto instrumental.



MI PADRE REPETIA SIEMPRE: NO



Todos los años se repite esta escena en las inspeccionías salesianas del mundo entero: al comenzar el noviciado se impone la sotana a los candidatas. Es una fecha en que se invita a padres y familiares. Una vez recibido el hábito talar, bendecido, al pie del altar la tradición exige que el novicio pase a la sacristía, en donde le aguardan sus padres y familiares para abotonarle la sotana. Y no faltan las lágrimas de la madre y las sonrisas alegres del que recibe plácemes y augurios de perseverancia.

El padre Amilcar Bertolucci hace ya varios años que se fue al cielo, pero dejó una serie de manuscritos entre los que acaba de aparecer, narrada con encantadora sencillez, la historia de su vocación: Hela aquí:

HE nacido en Módena, pero mi papá fue inducido a internarme en el Colegio de Alassio junto con mi hermano Julio.

En Alassio conocí a Don Bosco, por primera vez, en la primavera de 1883 cuando iba de camino para Francia. El estaba muy cansado. A la mañana siguiente de su llegada tenía que decir misa en el altar mayor para todos los alumnos, pero a última hora se decidió que la dijera privadamente en el altar del Sagrado Corazón. Como todos se disputaban el honor de ayudársela y el alboroto era regular, Don Rocca cortó por lo sano y señalándome dijo: La ayudarás tú. Yo aquella semana tenía el cargo de atender a la sacristía.

Pregunté si podía recibir la comunión de manos de Don Bosco. Me dijeron que sí, entonces armándome de valor pedí al mismo Don Bosco si quería confesarme. Se había puesto ya el amito y se estaba colocando el alba por lo que el P. Rocca trató de impedirlo alegando que era tarde.

Sí, sí dijo Don Bosco con estupefacción de los presentes. Interrumpió la vestición de los ornamentos, me confesó y al terminar añadió: Está alegre, nos volveremos a ver.

No di entonces importancia ninguna a esta frase, pero dos años después me la recordó el mismo Don Bosco en circunstancias para mí bastante dramáticas.

Habiéndome, en efecto, en 1885, decidido a hacerme salesiano, después de unos ejercicios espirituales que hice en San Benigno con otros compañeros de Alassio, mi papá a quien le pedí permiso por carta, me negó rotundamente su consentimiento. Pese a ello fui con los admitidos al noviciado a pasar unos días de vacaciones en Lanzo mientras esperábamos se nos impusiera la sotana. Mantuve una activa correspondencia con mi padre tratando de inducirlo a plegarse a mis deseos, pero su negativa era cada vez más decidida.

Llegó el día en que se nos llamó a San Benigno para la ceremonia de la vestición clerical que celebraría el mismo Don Bosco.

El P. Barberis, director y maestro de novicios, me mandó llamar la víspera, a eso de las dos de la tarde, mientras mis compañeros se arreglaban para salir de paseo. Me mostró una carta de mi padre con la última negativa de su consentimiento para que me pusieran la sotana. Supliqué, entonces, me dejaran hablar con Don Bosco:

—Ve, si quieres, replicó el P. Barberis, pero mañana, nada de sotana.

Salí resuelto a todo y llamé a la puerta del despacho de Don Bosco. Su secretario me objetó que quizás se hallaba reposando un poco y que volviese más tarde. Insistí rogándole que el caso era muy urgente. Entró y salió diciéndome que Don Bosco me esperaba. Lo hallé sentado en un sillón sin apoyarse en el respaldo y con la cabeza ligeramente inclinada. Le besé la mano y permanecí algún tiempo en silencio ante él. Daba la sen-

sación de que estaba adormilado.

A una señal suya me senté a su izquierda y le expuse mi caso y cómo yo, pese a todas las negativas de mi padre, quería recibir el hábito de sus manos.

En lugar de responderme volvió la cabeza hacia una ventana que daba al huerto del párroco y permaneció así durante varios minutos. Mi corazón golpeaba; aguardaba con ansia la palabra decisiva.

Finalmente, Don Bosco se volvió hacia mí y con el tono más natural me dijo:

—Bien, mañana te daré la sotana. Si el papá insiste en que vuelvas a casa o vayas a Alassio, vienes otra vez a hablarme y veremos qué corresponderá hacer.

LLEGO EL TEMIDO ULTIMATUM

Salí del despacho de Don Bosco radiante de alegría, no sin antes haber conseguido que me diera la bendición de María Auxiliadora. Mis compañeros se habían ido ya de paseo. Fui a la capilla y pasé la mitad de la tarde llorando y dando gracias al Señor por la decisión favorable. Aquella tarde huí del Padre Barberis y él se olvidó de llamarme para conocer la decisión de Don Bosco.

A la mañana siguiente tenía lugar la vestición de las sotanas. Me había asegurado que mi sotana estaba en la mesa, junto al altar y con mi nombre. Cuando Don Barberis desde el comulgatorio hizo señas para que nos adelantáramos hasta el presbiterio me levanté también tratando de esconderme detrás de un compañero más alto que yo, para que el P. Barberis no me viese.

Un sacerdote comenzó a llamarnos uno por uno. Don Barberis se había olvidado también de borrar mi nombre de la lista, cuando sonó mi nombre alzó la cabeza... Yo con los ojos bajos pasé a su lado con miedo a que me parase. No pasó nada, me dejó llegar hasta Don Bosco, me arrodillé, recibí la sotana y me retiré detrás del coro en donde mis compañeros contentísimos me

ayudaron a abrocharme los botones.

Ni aquel día ni después aludió el P. Barberis una palabra a mi caso. Comencé de esta suerte el noviciado, mas no por eso dejaba de insistir con mi padre para que consintiera en que me hiciera salesiano.

A primeros de diciembre llegó el temido ultimatum de mi padre: «O a Alassio o a casa».

El P. Barberis, sin aludir al pasado, me preguntó:

—Y ahora ¿qué hacemos?

Entonces le conté lo ocurrido entre Don Bosco y yo, y le pedí me dejara ir a Turín para exponerle la situación. Aquella misma tarde con el abrigo del Prefecto que me venía grande y su sombrero, puesto que no nos habían hecho más que la sotana, desgarbado, me fui a Turín.

ME ESCONDI DETRAS DE UN MERCANCIAS

Gracias al P. Cerrutti, que había sido director mío en Alassio, pude ser recibido aquella misma noche, después de cenar, en el mismo comedor de los Superiores, por Don Bosco, quien me hizo sentar a su derecha en el sitio de Don Rúa y repartió conmigo la mitad de una taza de café, que le habían servido en aquel momento, él se lo tomó en el platillo y a mí me mandó tomármelo en la tacita. ¡Oh, el buen padre!

Después quiso que le contara mi caso. Escuchó recogido en sí mismo, luego me dijo:

—¿Recuerdas que en Alassio cuando te confesé antes de la misa te dije: Está alegre, nos volveremos a ver? Pues bien, ahora te digo lo mismo, está alegre, vete a casa tranquilo, yo pediré mucho por ti, tendrás que aguantar un poco, pero nos veremos de nuevo. Ahora toma mi rosario y encomiéndate a la Virgen.

Besé su mano con el corazón lleno de alegría, me bendijo, saludé al P. Cerrutti que se interesó por mí y mis cosas. También él me aseguró que rezaría por mí y que descansara tranquilo en la palabra de Don Bosco. Me buscó un rincón para dor-

mir, que fue en verdad incómodo, bajo los techos del edificio, con unas goteras que descargaban sobre la cama. Pero ¿quién pensaba en eso? Me acosté vestido y me dormí rezando.

A las cinco de la mañana un hermano me condujo a la estación desde donde telegrafíé a mi padre que llegaría a casa en el tren de las nueve de la noche. Durante el viaje sólo pensé en rezar y discurrir el modo de arreglármelas durante el primer encuentro con mi padre. Al llegar a la estación de Módena, mientras el tren ralentaba, vi a mi padre aguardándome.

Temiendo una escena desagradable, pues me atreví a ir vestido de sotana, bajé por el lado contrario y me escondí detrás de un tren de mercancías con idea de que mi padre se fuera, al no verme bajar, y encontrarlo en casa a la que yo llegaría antes, atajando por ciertas calles. Pero me salió del revés. Equivoqué el camino, tuve que volver tras mis pasos y al desembocar en vía Vittorio me hallé cara a cara con mi padre en el punto más iluminado por el farol de la esquina.

Grandemente maravillado mi padre me miró de arriba abajo y de pies a cabeza. Temiendo la escena, allí mismo me apresuré a decirle:

—Papá, ya hablaremos en casa, conviene que aquí nadie se dé cuenta de tu disgusto.

Replicó sin más:

—Sea.

Y poniéndome a su lado caminamos hasta casa.

La criada me había preparado cena. Mi padre, que no había pronunciado ni una palabra todavía, me indicó la cena añadiendo: «Come, es muy tarde, mañana hablaremos». Y se retiró a su habitación. La criada, cuando nos quedamos solos, me advirtió que me esperaba un mal rato, porque mi padre en los días precedentes había desahogado contra ella todo su malhumor.

Le respondí que la Virgen me ayudaría y le pedí que me despertara a las cinco de la mañana, pues quería hacer mis devociones en la iglesia de San Francis-

co. Pensaba volver antes de que mi padre se levantara, y acostarme otra vez sin que se diera cuenta. No quería disgustarle.

En mi cuarto vi, encima de la cama de al lado, el traje de mi hermano, comprendí que mi padre pensaba hacerme vestir de paisano. Recé mis oraciones y me acosté vestido. Lo mismo hice a la mañana siguiente al volver de la iglesia.

PERO, ¿DONDE ESTA LA SOTANA?

Hacia eso de las siete oí que mi padre se levantaba y entraba en mi habitación. Arrebuñado bajo las mantas seguí todos sus pasos. Poquito a poco, muy despacio pasó por delante de mi cama, giró por toda la habitación y le oí murmurar: Pero, ¿dónde está la sotana? Al pasar de nuevo junto a mí, se paró un momento a escuchar mi respiración. Imaginándose que dormía levantó suavemente las mantas y al verme con la sotana puesta exclamó: ¡Vaya pillín! Nunca lo hubiera creído capaz de tanto... Pero cederá.

Y se retiró a su habitación en tanto que yo, apretando el rosario, pedía a la Virgen y le prometía no ceder en lo de quitarme la sotana. Las palabras de Don Bosco las tenía delante como prenda de profecía segura.

Durante el desayuno insistió en que me vistiese de paisano. Le contesté que había recibido el hábito de la Iglesia y que no pensaba quitármelo.

—Ya tengo un hijo sacerdote (aludía a mi hermano José, seminarista) y creo que es suficiente.

—También tienes dos hijos soldados, puedes darle otros dos al Señor, repliqué.

Se hizo hora de marchar a la oficina y se fue no sin advertirme que doblegaría mis caprichos.

Durante quince días la batalla continuó implacable. Para desmontar la que él llamaba testarudez me llevó a visitar amigos y parientes, pero no siempre le daban la razón. A todos les respondía yo invariablemente

que mi decisión era quedarme con Don Bosco.

Muy peligrosa fue la visita que tuve que hacer la tarde del primer domingo al café Luppi. Mis hermanos y yo habíamos crecido casi como hermanos con las hijas del dueño, de nuestra misma edad, desde que mi padre me puso interno me había dado cuenta de que aquel café no era un lugar muy a propósito para las buenas costumbres. Por tanto, tenía una idea clara del peligro que me amenazaba, dados mis quince años y la familiaridad habida. Decidí salir del apuro haciéndome el tonto.

Cuando entramos en el café metí una mano en el bolsillo y agarré con fuerza el rosario de Don Bosco. Apenas vieron a mi padre exclamaron:

—¿Luis, has traído a Amilcar?

Yo estaba un poco escondido detrás de él. El abrigo, que me venía ancho, y el sombrero feísimo ciertamente no favorecían mi figura. Mi padre se apartó y al punto me vi rodeado y apostrofado de mil maneras, se reían y me tomaban el pelo tanto que llamaron la atención de todos los concurrentes. No abrí la boca y como si se tratase de algo, que no tenía nada que ver conmigo, me senté en un rincón con los ojos bajos, esperando que la batahola pasase. Rezaba y me encomendaba a la Virgen.

Las bromas y los insultos sobrepasaron toda medida. No puedo decir cuanto tiempo duró. La mayor de las muchachas, Emma, tuvo al fin compasión de mí y salió en mi defensa, pero hubo un momento en que no pudo menos de exclamar:

—Pero Luis, si Amilcar parece atontado, déjele que se haga cura.

Sólo entonces levanté la cabeza y susurré: Si este es el medio para conseguirlo, bendito sea Dios.

Y me marché del café. Mi padre me seguía. No hablamos palabra por el camino, pero, quizás, de lo acontecido sacó la conclusión mi padre que mi propósito era serio e invencible. Como me quería mucho (antes de ir al colegio era su benja-

mín) al llegar a casa me explicó:

—Si de verdad piensas así, no quiero ponerte más obstáculos ni impedir que logres tus metas.

Y me dejó solo sin añadir más.

ANTES ME MATO

Me retiré yo también a mi habitación y di gracias a la Virgen por haberme librado del peligro y porque comprendía que estaba cerca mi victoria. Pero hicieron falta otros ocho días de insistencia razonada. Me ayudó mucho insistir sobre las ventajas que obtenía por el lado de los estudios, sobre la ventaja económica, sobre la certeza de que un día él estaría orgulloso de mí. Fue decisivo para conseguir el permiso un encuentro casual que tuvimos en la librería de la catedral con unos conocidos que criticaron el comportamiento de mi padre y alabaron mi decisión, al mismo tiempo que ensalzaban a Don Bosco del que afirmaban era muy conocido y apreciado en Módena.

Aquella noche, después de cenar, mi padre pronunció las suspiradas palabras:

—Bien, no te detengo más. Trata de hacerte honor en el camino que escoges. Si no creí oportuno aceptar el hecho consumado no fue tanto porque me disguste el camino que quieres seguir, cuanto porque me parecía imposible, después de tus antecedentes de estos dos últimos años en casa, que tú pudieras cambiar tan radicalmente.

Y en esto mi padre podía tener razón. Pues recuerdo que cuando cursaba la quinta elemental, a causa de mi estatura cuadrada y robusta, hubo uno que comentó un día, mientras volvíamos de escuchar un sermón de un dominico:

—De ti podríamos sacar un buen frailezo.

A lo que respondí inmediatamente:

—Antes me mato.

La separación fue dolorosísima, a pesar de la alegría que sentía por la victoria. Las tres horas de tren hasta Piacenza me



BARCELONA.—Don Tomás Bordas celebra sus bodas de oro sacerdotales. Los españoles, que pasan por la casa-madre de Turín, donde él reside de ordinario como secretario técnico del Consejo Superior de la Congregación, conocen bien su interés por facilitarles una grata visita. En la foto lo vemos celebrando en Sarriá-Barcelona, acompañado por el provincial, P. Francisco Oliván y el misionero salesiano, director de Nueva Delhi, India, P. Mariano Uguet. El Padre Bordas conmemoró la dorada fecha en Gerona, Madrid, Salamanca y otras ciudades en las que trabajó antes de su traslado a Italia.

las pasé llorando: dolor por la separación, alegría y gratitud a Dios por verificarse cuanto Don Bosco me había dicho.

Llegué a Turín a las ocho de la noche. Cuando le conté al P. Cerrutti lo que me había sucedido me llevó a dar gracias a la Virgen. Don Bosco oída que hubo mi aventura de Módena, concluyó:

— Te he acompañado día a

día, la Virgen ha sido muy buena contigo, ahora el perseverar es cosa tuya.

Al siguiente día volví a San Benigno. El P. Barberis quiso saber porqué, a pesar de su prohibición, había ido con sotana. Después de oír mi relato concluyó: Don Bosco es, en verdad, un santo, sin él no habrías ganado la batalla. Trata de crecer digno de él.

PEREGRINACION SALESIANA a

ANNECY y a TURIN con motivo del IV CENTENARIO del nacimiento de San Francisco de Sales y del I CENTENARIO de la Basílica de María Auxiliadora.

Organizada por la PARROQUIA DE San Francisco de Sales de MADRID. Calle Francos Rodríguez, 5 (del 24 de abril al 6 de mayo).

IMPORTE POR PERSONA: 7.550 pesetas.

En él va incluido el viaje en auto-pullman, alojamiento en Hoteles de 2.ª categoría, las tasas e impuestos de los mismos y una póliza de seguro de equipaje por valor de 2.000 pesetas por persona.

INFORMACION E INSCRIPCION: P. Laurentino Martínez. Salesianos. Calle Francos Rodríguez, 5. MADRID (20).

HACIA LA UNIÓN DE LOS CRISTIANOS



Encuentro de Pablo VI y Atenágoras.

UNO de los tiempos fuertes que hemos de recalcar con fuerza e iniciativa en este Año de la Fe es el Octavario por la Unión de las Iglesias.

Como pregón deberían resonar en nosotros las palabras de las alocuciones y los gestos de Pablo VI y Atenágoras. Su abrazo no nos ha quedado sólo como profundo recuerdo histórico, es sobre todo un estímulo para conseguir la unidad de todos los cristianos, empezando por los ortodoxos, que son los más próximos a nosotros.

El día que los cristianos nos sepamos amar, siguiendo los luminosos ejemplos de Pablo VI y Atenágoras, será no el abrazo de dos, todos nos abrazaremos en el espíritu de la unidad.

Entresacamos algunos párrafos del último encuentro en Roma de los dos heraldos de la unidad, Pablo VI y Atenágoras. Este nos dice:

«Nos encontramos en este lugar santo, al lado de vuestra santidad, junto al altar, y nos preparamos con el corazón y el espíritu a caminar hacia una Eucaristía común, con los sentimientos del Señor, que lava los pies a los apóstoles, y sentimos en este momento, excepcionalmente santo, el grito de la sangre de los apóstoles Pedro y Pablo, la voz de la Iglesia, de las catacumbas y de los mártires del Coliseo, que nos invitan a agotar todos los modos y todos los medios para llevar a término la obra santa comenzada, la de la unión de la Iglesia dividida de Cristo, no sólo para que se cumpla la voluntad del Señor, sino para que el mundo vea resplandecer lo que es, según nuestro símbolo de fe, la primera propiedad de la Iglesia: la unidad.»

A la pregunta que todos nos hacemos de cuando llegará la unidad, Atenágoras sugiere:

«Es cuestión de fe el resultado final, de muchas oraciones, de santa paciencia, de trabajo asiduo, pero

sobre todo, una *cuestión de caridad*. Pues es sólo en la caridad donde podemos purificarnos de todos los elementos negativos que hemos heredado del pasado, y podremos remover los obstáculos que surgen, restablecer plenamente la recíproca confianza fraterna y, creando en el recíproco respeto una mentalidad nueva, la de la familia, nosotros construiremos de modo estable y seguro la unión de nuestras iglesias en Cristo Jesús, que es la Cabeza de la Iglesia.»

El Papa por su parte nos dice en su respuesta a Atenágoras:

«Esta es la razón por la cual hemos querido consagrar a la fe, a la renovación y a la profundización de la fe, este año del decimonoveno centenario del martirio de Pedro y de Pablo, del supremo testimonio de su fe, de su amor y de su esperanza. ¿Qué sería una renovación que no terminase en una afirmación de la fe, en un mayor fervor de la caridad y en una mayor certeza de la esperanza? ¿Qué sería una renovación que no avivase nuestra fe en esta comunión profunda y misteriosa establecida entre nosotros por una misma obediencia al Evangelio de Cristo, por los mismos sacramentos y, sobre todo, por el mismo bautismo y el mismo sacerdocio que celebra la misma Eucaristía, el único sacrificio de Cristo, un mismo episcopado recibido de los Apóstoles para guiar al pueblo de Dios hacia el Señor y predicarle en su palabra?»

Solamente llegando a ser hijos en el Hijo en toda realidad nosotros venimos también a ser real y misteriosamente hermanos los unos de los otros. «*Cuanto más estrecha sea nuestra unión con el Padre y con el Verbo y con el Espíritu Santo, podremos hacer más íntima y fácil la mutua fraternidad*».

Por otra parte, tal esfuerzo de santidad pone en acción todo este patrimonio común.»

MELBOURNE, Australia.—«Pueri cantores» o niños cantores del colegio salesiano. Don Bosco cultivaba a los muchachos que gustaban de servir o cantar en la iglesia y no pocas veces descubría en ellos gérmenes de vocación sacerdotal.



MANAOS, Brasil.—En las márgenes del río Içana, la tribu de los Macús, se extingue. La misión salesiana se ha hecho cargo de las esperanzas de resurrección tribal y cristiana de esos pobres indios, considerados raza inferior por los de las otras tribus.

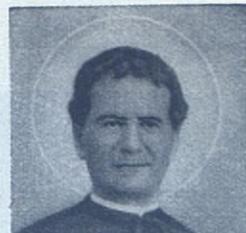


UDON TANI, Tailandia.—El celo de las salesianas por las niñas pobres les impele a consagrarse a mil variadas obras de caridad; en esta población han comenzado un orfanato combinado con un jardín de infancia del que nos muestran unas cuantas flores.





Gracias de María Auxiliadora y de su Apóstol S. Juan Bosco



Sintió como que la ahogaban

Alcoy.—Hace tres años, mi esposa se tragó una tetina pequeña. Luego cogió una pulmonía por efectos del agua que le cayó encima un día de lluvia, llegando a estar a un paso de la muerte. Los médicos creyeron que la enfermedad era debida al resfriado, descartando la posibilidad de que la tetina permaneciera en su organismo, pues la observaron ininidad de veces por rayos X, sin aparecer nada.

Todos los años se le reproducía la afección pulmonar con fiebres muy altas, y siempre se pensaba en la tetina, pero los médicos y los rayos X no descubrían nada... Hasta que a finales de enero, el 31 fiesta de S. Juan Bosco exactamente, después de una fuerte afección, la noche del día citado sintió como que la ahogaban, al tiempo que expulsaba la tetina de goma, completamente intacta.

Los médicos al día siguiente no daban crédito, pero era la realidad. ¿Dónde había estado alojada durante estos tres años? ¿Y cómo había escapado a la ciencia y a los aparatos médicos? Yo solamente pienso en la Virgen, que nos ha concedido esta gracia, por la cual le estamos muy agradecidos. Le agradecemos otros muchos favores. Mandamos una limosna y le pedimos que nos ayude a solucionar todas nuestras dificultades. *Francisco Carbonell.*

Ha sido cosa de la Providencia

Valdeorres.— Tenía que sufrir una operación quirúrgica pero no me aseguraban el éxito, pues era la tercera vez que me intervenían y tenían que hacerme tres injertos. El temor del médico estaba en que alguno de ellos dejara de prender. Yo con todo el fervor hice una novena a María Auxiliadora y le prometí que si quedaba bien lo publicaría para gloria suya y para que todas las personas que se encuentren en alguna dificultad acudan a Ella. Y hoy, después de dos meses de la operación de la que salí estupendamente, deseo que publiquen esta gracia tan grande, ya que el doctor no esperaba que quedara tan bien. Además no se explica cómo no hubo ninguna complicación. Dice que esto ha sido cosa de la Providencia.

También doy gracias a S. Juan Bosco por una gracia que me ha concedido. Envío una limosna conforme había prometido. *María Cristina García.*

Enferma con angina de pecho

Celanova.—Teniendo a mi madre enferma con angina de pecho, rogué a la Sma. Virgen Auxiliadora que la curara, puesto que los médicos habían dicho que en uno de los frecuentes ataques que le daban, podía ocurrir el fatal desenlace. Pasados seis o siete meses se encuentra completamente curada, y hace aproximadamente dos años que viene haciendo vida normal.

Encontrándome con unos amigos en situación apurada, sin conseguir dar con la solución, les invité a que confiaran en María Auxiliadora que Ella nos ayudaría. Y así fue, a los pocos días estaba nuestro problema completamente resuelto, al concedernos María Auxiliadora una gracia mucho mayor, que la que habíamos pedido.

Por todos estos favores, y otros obtenidos anteriormente, y por uno muy especial, que desde hace algún tiempo le vengo pidiendo con mucho fervor, y en la seguridad de que seré oído, doy gracias a María Auxiliadora, a la que ruego me siga protegiendo. *Un Cooperador Salesiano.*

Sin esperanza de volver a ver

Fontanales.—Hace unos meses un joven conocido mío, en accidente de trabajo sufrió un golpe muy grave en la cara, tanto que tuvieron que extraerle un ojo y el otro se le quedó bastante estropeado, sin esperanza de volver a ver. Según los médicos, quizá, con el tiempo pudiera ver un poco. Al ver tal calamidad imploré a mi Auxilio del Cielo, pues hacía un mes que se había casado. Le pedí a mi buena Madre, que todo lo puede ante su divino Hijo, que por lo menos volviera a ver su hogar recién formado. Mi Madre bendita me oyó. A los pocos días le intervinieron de nuevo en el ojo y recobró la vista en el mismo. Doy rendidas gracias a tan buena Madre, deseando que lo publiquen y entrego una limosna.

Una Cooperadora

Una grave lesión en el corazón

Vigo.—Habiendo reconocido varios médicos a mi marido, determinaron que tenía una grave lesión en el corazón. Al enterarme de esta noticia le encomendé a María Auxiliadora, prometiéndole que, si lo curaba, lo publicaría en el Boletín y daría una limosna para su culto.

Uno de los médicos que lo trataba me dijo que

era muy conveniente que lo viese otro especialista particular. Con mucho trabajo conseguimos que lo visitase. Y cual sería mi sorpresa al decirme que ya no tenía ninguna lesión. Considerando esto como una gracia de María Auxiliadora cumplo mi promesa y mando una limosna.

Una Cooperadora

Enferma de riñón

Zaragoza.— Gracias, madre mía, por haberme

curado. Durante dos años he estado enferma de riñón y he estado tomando medicinas constantemente; un día al pedirle a María Auxiliadora por una persona muy querida para que la curase —pues estaba enferma— y al escucharme, decidí con gran confianza empezar una novena prometiéndole publicar la gracia si me curaba y enviarle una limosna; hoy después de tres meses me encuentro perfectamente y doy las gracias a tan buena Madre, pues Ella nunca abandona a sus hijos. Mi familia se ha alegrado muchísimo de mi curación, y todos agradecemos a la Virgen el favor recibido. *M. Luz Rubio.*

Otros corazones agradecidos

Las Palmas de Gran Canaria.—Estando muy preocupada por un asunto que tenía que resolver para el bien de toda mi familia y mío, me encomendé a María Auxiliadora con toda mi alma para que nos alcanzara esta gracia. Después de cinco meses de pedírsela nos la ha concedido. Estamos muy agradecidos a tan buena madre.

María Melián Rodríguez

Ciudadela.—Estando mi sobrino gravemente enfermo, ya desahuciado de los médicos, lo encomendé a la Virgen con toda mi alma. Al día siguiente empezó a mejorar y actualmente se encuentra perfectamente bien. Muy agradecida a María Auxiliadora cumplo mi promesa de publicarlo.

F. R.

Granada.—Habiendo pedido a María Auxiliadora una colocación, por encontrarme en una situación bastante apurada, me la ha concedido. Mando un donativo. Gracias, Madre mía, viviré siempre muy agradecido a ti. *Diego Chacón*

Madrid.—Doy gracias a la Santísima Virgen Auxiliadora por haberme concedido un favor que creía imposible. Mando la limosna que ofrecí y encomiendo a tan buena Madre la salud de mi esposo y la mía. Agradezco muchísimo la infinidad de favores que de Ella estoy recibiendo.

Cecilia Vázquez

Zaragoza.—Doy gracias a María Auxiliadora por haber llegado bien de un largo y peligroso viaje. Le quedo muy agradecida y mando una limosna para extender su devoción. *Pepita Soriano.*

Matalavilla.—Agradecida a María Auxiliadora por favores de Ella recibidos mando una limosna con el corazón y el alma llenos de gratitud.

Florentino Pérez.

Antequera.—Por una gracia especialísima alcanzada de María Auxiliadora deseo que se publique en el Boletín, para que todos los lectores tengan una confianza ilimitada en la bondad de nuestra bendita Madre. Al mismo tiempo entrego una limosna para su culto. *Carmen Cervantes.*

Tudela Veguín.—Doy gracias a María Auxiliadora por un favor recibido de Ella. Entrego una limosna y ruego publiquen la gracia por haberlo prometido. *Una archicofrade.*

Allariz.—Estando mi madre enferma, recurrí a María Auxiliadora. Habiendo sanado, agradecida

doy una limosna y publico la gracia en el Boletín para ejemplo de los demás. *C.L.R.*

Béjar.—Agradecidas a María Auxiliadora por su protección durante un examen de importancia, envían una limosna y animan a todos a confiar en Ella en todas las dificultades de la vida.

Dos chicas.

Gerona.—Muy agradecida a María Auxiliadora y a S. Juan Bosco por su protección mando una limosna y espero que nos sigan ayudando.

M. M. A.

Madrid.—Hallándose mi esposa gravísimamente enferma y teniendo que ser sometida a una operación de la que había muy pocas esperanzas de que saliera con vida, nos encomendamos a Ella y contra todo pronóstico salió felizmente de la misma. Hoy se encuentra casi totalmente restablecida. Tanto mi esposa como yo consideramos la curación como un verdadero milagro de María Auxiliadora, a la que damos públicamente gracias enviando una limosna para su culto.

Aparicio Sanz.

Palencia.—Mi gratitud a María Auxiliadora por un favor concedido en la persona de mi querido padre a quién le salió un bulto maligno en el paladar, considerado así por los médicos. Invocamos en familia el Auxilio poderoso de la Virgen por mediación de S. Juan Bosco, cuya reliquia «ex carne» se colocó al enfermo. Este está hoy en perfecta salud. Rindo homenaje de acción de gracias a la Virgen y entrego una limosna. *P. C.*

Zamora.—Agradecida a nuestra celestial Madre Auxiliadora por recientes favores recibidos de Ella, como la curación de una enfermedad que aquejaba a mi padre; no haberle pasado nada a un familiar que tomó distraídamente una solución de almidón plástico por leche; y que una persona alejada se acercara a los sacramentos, más otros varios favores que me ha concedido a mí personalmente, envío una limosna y animo a todos a recurrir a tan bondadosa Madre Auxiliadora. *Luisa Bueno.*

Aguilas.—Envío una limosna para el culto de María Auxiliadora y en acción de gracias por haber salido bien mi nieto de los exámenes de julio y una sobrina de una operación bastante de-

licada. Ruego que se publique y le pido a la Virgen que nos siga protegiendo. *María Mompó.*

Elche.—Agradece a San Juan Bosco la ayuda prestada en un momento de apuro, y envía una limosna. *Emilia Soler Simón.*

Fuerteventura.—Doy gracias infinitas a María Auxiliadora y cumplo mi promesa de mandar una limosna que hice por los exámenes de un hermano y por todos los beneficios, que continuamente estoy recibiendo de su misericordiosa mano. *Carlota de L.*

Avilés.—Envío una limosna para cumplir una promesa de gratitud a María Auxiliadora y a María Mazzarello por una colocación alcanzada. *J. García.*

Canarias.—Doy gracias a María Auxiliadora por dos graves operaciones que sufrí, de las que me hallo bastante bien, y deseo se publique en el Boletín. Envío una limosna para su culto. *Pino Santana Froya.*

Vigo.—Después de finalizar mis estudios me empleé, y estando en el período de prueba, todo me salía mal. Me iban a despedir, pero invocando a María Auxiliadora me lo solucionó todo de tal manera que actualmente hasta me felicitan por mi trabajo. Envío una limosna y hago pública mi gratitud e invito a los demás a confiar en María. *Una devota.*

Salamanca.—Esperando una vez más la protección de María Auxiliadora la invoco para que me conceda un favor. Envío una limosna. *D. R.*

Madrid.—Gracias, María Auxiliadora, por la salud del Sr. Arbones. *A. L. y C. P.*

Béjar.—A María Auxiliadora por los favores recibidos envío una limosna, como muestra de gratitud. Le pido que nos siga protegiendo. *A.M.C.*

Reus.—Doy Gracias a María Auxiliadora por la protección concedida a mi hijo en los exámenes. Hago público mi agradecimiento y envío una limosna. *F. T. S.*

Madrid.—Habiéndole pedido un favor a María Auxiliadora me lo concedió más pronto de lo que esperaba. Mando una limosna y animo a los demás en su protección. *Adela Castro.*

Madrid.—Doy gracias a San Juan Bosco, pues al encontrarse mi padre a punto de perder un pie, le invoqué prometiéndole una limosna para sus obras si lo salvaba. Quedó perfectamente bien. *E. A.*

Barcelona.—Agradecida a San Juan Bosco y a Santo Domingo Savio mando una limosna, pues nunca me defraudan en mis peticiones. *Angela Gelpi de Gelpi.*

Habiéndome hecho dos intervenciones quirúrgicas en la garganta y esperando una nueva recurrir a María Auxiliadora. Agradecido por evitarme una tercera intervención mando una limosna. *Un devoto.*

Dan gracias a María Auxiliadora

y a San Juan Bosco y envían una limosna

Señora de Villoria, de Madrid; *Josefa Jusense*, de Barcelona; *Guadalupe Ferreiro*, de Madrid; *María de la Soledad Cuesta*, de Navarredonda de la Sierra; *Antonio González*, de Salamanca; *Natividad Arias*, de Puertollano; *Dolores Muñoz Muñoz*, de Sevilla; *Isidora Moreno*, de Bilbao; *Fidela Pérez*, de Madrid; *una devota de María Auxiliadora*, de Villaseca; de Salamanca: *I. R., I. R. A., T. G. y V. H.; N. N.*, de Valencia; *una devota. A. Martín*, de Valladolid.



Favores de Santo Domingo Savio

Protector de las Madres y de las Cunas

Torrox.—Siendo devota de San Juan Bosco y Domingo Savio me encomendé a estos milagrosos santos pidiéndoles que mi hijo recién nacido con una falta en el brazo izquierdo por la parte del hombro, fuese curado. Lo llevé al médico y me dijo que tendría que llevarlo a un especialista por ser bastante delicado lo que tenía, pero con tanta fe me entregué a ellos en mis oraciones, al mismo tiempo que le ofrecí una limosna, que a los pocos meses observé cómo el niño movía el brazo normalmente y sin ninguna clase de molestias, confirmándome el médico que ya no existía ninguna clase de peligro.

Como gratitud a dichos santos envío una limosna. *Antonia Ruiz Ruiz.*

Tordesillas.—Habiendo tenido varios hijos muertos y en espera de otro, le pedí a Domingo Savio me lo concediera con vida. Nació una niña preciosa y considero que es un favor de Domingo Savio. *J. G. González.*

Vigo.—Nació mi primer hijo siete mesino con 2 1/4 kgs. de peso y por desgracia tenía un vientre voluminoso y además Dios permitió que fuera mongólico. Me encomendé durante todo el embarazo a Santo Domingo Savio y cuando me comunicaron la noticia volví a pedir para que sucedie-

ra lo mejor para el niño. A los ocho días subió al cielo. Estoy plenamente convencida que esto era lo mejor para mi hijo. Cumplo mi promesa de dar una limosna. *María Victoria Ruiz.*

Mérida.—Mando una limosna como gratitud a Domingo Savio porque por su intercesión consiguió mi hijo tener como fija una colocación que hasta ahora la tenía eventual. Otro hijo mío aprobó la reválida. Actualmente le tengo encomenda-

da otra gracia muy importante y que necesito. *C. B.*

Cádiz.—Agradezco a Domingo Savio el que me concediera la venida feliz a este mundo de un hijo imposible de conseguir. Mando una limosna y deseo publiquen la gracia obtenida. *E. M. C.*

Aguilas.—Doy gracias a Domingo Savio por una gracia conseguida por su intercesión. Mando una limosna y deseo se publique. *M. Mompó.*

GRACIAS DE DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA

(Cooperadora Salesiana)

Zamora.—Doy gracias a Doña Dorotea por un señaladísimo favor que creía no poder obtener y que lo considero como verdadero milagro. Muy agradecida envío una limosna para su causa de beatificación. *Piedad Balzá.*

Reus.—Por obtener varios favores de María Auxiliadora y de la Sierva de Dios Doña Doro-

tea de Chopitea mando una limosna para las Obras Salesianas en acción de gracias y deseo que lo publique en el Boletín. *Una joven.*

DAN TAMBIEN GRACIAS A DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA Y MANDAN UNA LIMOSNA

Luis Cestero y Sra.; N. N., de Vigo.

Roguemos por nuestros difuntos

Salesianos fallecidos: Rvdo. D. Francisco Villanueva, Rvdo. D. Manuel Cerdá y D. Anastasio Martín.

Don José Beñarán Garín † el 4 de noviembre, en San Sebastián. Especial amigo de la Obra Salesiana, entregó como Director de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa a la Familia Salesiana, la Ciudad Don Bosco, de Pasajes, ayudó a las obras de la casa de estudios de Urnieta. En su muerte se han destacado las dos grandes virtudes de su vida: su fe y religiosidad, y su interés por la Iglesia.

Doña María García, viuda de Rosés † en Barcelona, el 13 de noviembre de 1967, Cooperadora del Centro Santa Dorotea.

Durante su penosa enfermedad, larga y molesta, dio pruebas de su espíritu profundamente cristiano: supo unir sus dolores al Sacrificio redentor de Cristo por la Iglesia, el Papa, su familia y en especial por la Congregación de Don Bosco. Uno de sus mayores consuelos y satisfacciones fue el pertenecer a la Unión de Cooperadores.

Doña Elvira Costa Comellas, de Aymerich † en San Vicente dels Horts. La Familia Salesiana de San Vicente dels Horts, ha perdido en ella una madre, ya que ella con su labor callada pero eficaz y su entusiasmo por la obra y su atención a sus miembros la han convertido en una verdadera madre de la misma. No dudamos que si hasta ahora ha sido su cooperadora será desde ahora su fiel intercesora.

Doña María Alvarez Alvarez, cooperadora sale-

siana, muerta a los 77 años de edad, en Astudillo (Palencia).

Madre cristiana y ejemplar. Sus cuatro hijas aprendieron de ella la verdadera piedad. La más pequeña, Sor Carmen Perrote, Hija de María Auxiliadora.

Fueron características suyas la igualdad de carácter y un gran espíritu de sacrificio, no habiéndose oído jamás ni una sola queja salida de sus labios en las pruebas de la vida.

Su muerte serena y tranquila, cumpliéndose en ella las palabras que tantas veces solía repetir: «Como se vive, así se muere.»

Don Antonio Nonell Comas † en Mataró, en noviembre p.p. Fue el primer amigo y orientador de los Salesianos, cuando en el año 1905 se instalaron en Mataró. Ha sido el Sr. Nonell, un gran cooperador de esta casa, él fue quien el año 1909 avisó al Colegio antes de llegar los incendiarios de la Semana Trágica. Durante nuestra última guerra ayudó cuanto pudo a los Salesianos y tuvo en su casa alguno de los dispersos aspirantes a salesianos, que de esta forma pudieron llegar al sacerdocio. Poco antes de morir recibió la visita de nuestro Catequista General, D. Modesto Bellido, quien le recordó los favores de él recibidos, lo mismo que otros salesianos, aún jugándose la vida, animándole por llegar el momento de recibir el premio de sus muchas obras buenas.

Por estos y todos los cooperadores salesianos difuntos elevemos al Señor frecuentes plegarias y apliquemosles sufragios e indulgencias para que pronto puedan gozar de Dios felizmente.

Becas de formación

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: P.^o San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS COMPLETAS

Beca «José Basa García». Barcelona-Rocafort. 50.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «Ntra. Sra. Montserrat». N. e.: 5.000 pts. Total: 60.000.
Beca «Don Juan Antal». Total: 94.000 pts.
Beca «Florencio Sánchez». Total: 20.000 pts.
Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 10.000 pts.
Beca «José María Valles Plá». Total: 6.000 pts.
Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». R. Vergés Llardent. T.: 30.000.
Beca «Doña Bibiana Socías». Total: 17.000 pesetas.
Beca «Don Felipe Alcántara». Sarriá. Total: 3.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Tarrasa. Total: 15.000 pts.
Beca perpetua «D.ª Clementina Vallmitjana Cros de Baró». Total: 20.000 pts.
Beca «Sr. V.» Total: 8.000 pts.
Beca perpetua «María Casacuberta de Masó». Total: 5.000.
Beca «Santo Domingo Savio». Total: 16.000 pts.
Beca «Estanislao Muzás». Total: 15.000 pts.
Beca «San José». Total: 5.000 pts.
Beca «Doña Dorotea». Rocafort. Total: 27.000 pts
Beca «Santa Emilia». Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Sarriá. Total: 5.000 pts.
Beca «Don José Recasens». Total: 4.199,60 pts.
Beca «Dolores Casacuberta». Total: 10.000 pesetas
Beca «María A. Porta de Durán». Total: 8.000 pts.
Beca «Sr. Martín Golcochea». Colegio Sarriá. Total: 25.000
Beca «P. Viñas». Archicofradía de Sarriá. Total: 5.000 ptas.
Beca perpetua «J. M.» Total: 5.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS PERPETUAS

Beca «San Juan Bosco». J. Alvarez. 100.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «Restitución-Gratitud». J. G. 10.000 pts.
Beca «San José». J. G. 10.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». J. G. 10.000 pts.
Beca «Doña Carmen Aguirre». 5.000 pts.
Beca «Sra. Vda. de Vidaurrázaga». 5.000 pts.
Beca «Familia Imbert». 10.000 pts.
Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pts. Total: 18.000 pts.
Beca «Virgen Castillo». El Royo. N. e.: 500. Total: 9.800 pts.
Beca «M.ª de los Angeles Postigo Labrador». Total: 15.000.
Beca «Conchita Díez Noza». Total: 15.000 pts.
Beca «Srtas. Ramona y Josefina de Felipe». T.: 50.000 pts.
Beca «D. Pedro Olivazo». Total: 30.000 pesetas.
Beca «D. Cirilo Sagastagoitia», promovida por los AA. AA. de Baracaldo. Total: 15.000 pesetas.
Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 4.000 ptas.
Beca «Santísima Trinidad». Total: 27.000 ptas.
Beca «Carmina Gutiérrez». Total: 29.000 pts.
Beca «Agustina Alonso». Total: 28.000 pts.
Beca «Piedad Ramos». Total: 28.000 pts.
Beca «Natividad Postigo». Total: 29.000 pts.
Beca «Paquito Gutiérrez». Total: 28.000 pts.
Beca «Rosario Gutiérrez». Total: 29.000 pts.
Beca «Fernando y Rufina». Total: 28.000 pts.
Beca perpetua «San Cosme y Sta Magdalena». T.: 75.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». 2.ª Arch. Baracaldo. T.: 13.000.
Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
Beca «Matilde Pelayo». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «D. Ramón Zabalzo». Baracaldo. M. Fernández. Total: 25.000 pts.
Beca «Sr. Justo». Deusto (Colegio). Total: 19.500 pts.
Beca «I. Concepción». J. L. M. Total: 5.500 pts.
Beca perpetua «San Martín». Total: 31.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
Beca «D. Bosco». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». Santander. Total: 5.000 pts.

Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «José Puertas». Deusto. Total: 10.000 pts.
Beca «Sres. de Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 20.000 pts.
Beca «San Andrés». Burgos. Total: 1.327,35 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.509 pts.
Beca «María Auxiliadora». II. Total: 20.000 pts.
Beca «Alfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts
Beca «S. José Obrero». (Industriales-Santander). T.: 10.000.
Beca «María Auxiliadora». (Arch. Santander). T.: 6.000 pts.
Beca «S. Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
Beca «E. D. Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «D. J. Santos». Deusto. Total: 17.000 pts.
Beca «Jesús Aznar». Promovida por Doña María Salmerón Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS COMPLETAS

Beca «J. M. Manfredini». Granada. Total: 100.000 pesetas.

BECAS EN FORMACION

Beca «Baldomero Pagán». Pozob. N. e.: 1.500. T.: 17.500 pts.
Beca «N.ª S.ª de Luna». Pozob. N. e.: 15.000. T.: 40.000 pts.
Beca «Sgdo. Corazón Jesús». Palmas. N. e.: 6.533. T.: 30.395.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 18.300 pts.
Beca «Familia Ansorena». Total: 19.000 pts.
Beca «M.ª Aux.» Familia Gómez Briasco. Total: 39.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 36.000 pts.
Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. T.: 40.000
Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 6.000 pts.
Beca «Don Antonio Espinos». Tenerife. T.: 42.800 ptas.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. T.: 32.000 ptas.
Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 ptas.
Beca «Virgen del Pino». Teror. Total: 47.000 pts.
Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. Total: 2.900 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. Total: 4.800 pts.
Beca «Familia E. de Chacón Hdez.». Las Palmas. T. 5.100.
Beca «Familia Torre». Las Palmas. Total: 3.800 pts.
Beca «Don Antonio Espinos». Las Palmas. T.: 2.900.
Beca «Familia Lara Padín». Las Palmas. Total: 5.100 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Las Palmas. T.: 30.800.
Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
Beca «María Aux.» Cooperadores. Antequera. T.: 6.500 pts.
Beca «S. Juan Bosco». Lopera (Jaén). Total: 20.000 pts.
Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
Beca «Domingo Savio». Cías. Religiosas del Colegio Santa Teresa. Total: 4.700 pts.
Beca «D. Salvador Rosés». Ronda. Total: 99.000 pts.
Beca «Familia Muñoz». Total: 18.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 25.200 pts.
Beca perpetua «Troya Gozávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Consolación». Torredonjimeno. T.: 20.000
Beca «Familia Franchis». Las Palmas 1.ª e.: 600 pts.
Beca «Virgen del Pino». Las Palmas 1.ª e.: 1.000 pts.
Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 12.000 pts.
Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 26.000 pts.
Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 34.000 pts.
Beca «Sto. Dgo. Savio». Cías. Religiosas. Ronda. T.: 13.000.
Beca «S. José y Ntra. Sra. Monserrat». Granada. T.: 18.200.
Beca «Utrera Deherves». Córdoba. Total: 10.000 pts.
Beca «Nicolás Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «San José». Pozoblanco. Total: 4.000 pts.
Beca «Santa Teresa». Granada. Total: 16.150 pts.
Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. Promovida por D. José Fernández. Total: 40.000 pts.
Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 17.737 pts.
Beca «San Miguel». Montilla. Total: 21.300 pts.
Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 6.000 pts.
Beca «P. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.
Beca «S. Juan Bautista». Córdoba. Total: 13.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Pozoblanco. Total: 50.000 pts.
Beca «D. Sebastián María Pastor». Total: 4.015 pts.
Beca «Rafael Moure Ríos». Córdoba. Total: 8.750 pts.
Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.
Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
Beca «Sra. F. Peña». Málaga. Total: 12.000 pts.
Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
Beca «Manuel Moreno». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 46.060 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - «BESAMA»

P. Provincial: Paseo del General Primo de Rivera, 25
Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las tres categorías de Becas Completas:

- Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
 - Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
 - Beca PERPETUA: 250.000 pesetas.
- Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECAS EN FORMACION

- Beca «Besama» III. C. F., 500. Total: 500 pts.
Beca «Sánchez Blanco» II. N. e.: 3.000 pts. Total: 9.000 pts.
Beca Mayor «Nuestros Mártires». Gral. López de Letona. N. e.: 7.000. Total: 67.000 pts.
Beca Mayor «V. S.» P.º Extremad. N. e.: 25.000. T.: 75.000.
Beca «Casimiro Ramiro». Atocha. N. e.: 2.000. T.: 32.000.
Beca «D.ª Dorotea». Mad.-D. Bosco. N. e.: 1.000. T.: 21.000.
Beca «Doña Mercedes Cruzado». Total: 15.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». C.º M.ª Aux.-Atocha. Familia Cestero. Total: 16.000 pts.
Beca «Arch. M.ª Aux.» P.º Extremadura. Total: 15.000 pts.
Beca «D. Félix González». Familia Pardo. Total: 21.500 pts.
Beca «San Ricardo». Total: 5.000 pts.
Beca «M.ª Auxiliadora» II. Atocha. Vda. Velayos, 300; Familia Cestero, 4.000. Total: 34.325 pts.
Beca «Familia D. Antonio Miranda, salesiano». T.: 15.000.
Beca «Josefa A. Roldán y Familia». Total: 30.600 pts.
Beca «Familia Mesonero Rodríguez». Total: 11.000 pts.
Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 19.305 pts.
Beca «M. A. L.». Total: 18.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 16.800 pts.
Beca «Don Juan». II. Total: 10.000 pts.
Beca «S. Estanislao». Familia López Alvarez. Salamanca. Total: 30.000 pts.
Beca «El Coadjutor Salesiano». Cías. Paloma. T.: 40.000 pts.
Beca «D. Higinio Arce», para Coadjutor Salesiano. T.: 25.000.
Beca «S. Francisco de Sales». Estrecho. Total: 9.645 pts.
Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 9.800 pts.
Beca «Vda. Casanovas». Total: 5.000 pts.
Beca «F. de B.». Béjar. Total: 25.000 pts.
Beca «Vda. de Pujadas». Total: 12.000 pts.
Beca «Centro Juvenil». P.º Extremadura. Total: 13.600 pts.
Beca «Ntra. Sra. de las Angustias». Arévalo. T.: 26.500 pts.
Beca Mayor «Sta. Teresa y S. Vicente». Total: 98.000 pts.
Beca «Ntra Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 24.000 pts.
Beca «Doña Carmen Olalla». Total: 35.000 pts.
Beca «Manuel Nicolás». Total: 10.000 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - «BESASE»

P. Provincial: Calle María Auxiliadora 18 - Sevilla
Teléfs. 35 04 86 - 35 01 00

BECAS EN FORMACION

- Beca «Corpus Christi». J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100 pesetas. Total: 10.030 pts.
Beca «M.ª Auxil.» por A. R., Sev. N. e.: 500. T.: 5.000 pts.
Beca «Mártires Salesianos de Morón». Morón. 1.ª e.: 1.816.
Beca «Ntra. Sra. Sgd. Corazón». Morón. Total: 20.000 pts.
Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 28.100 pts.
Beca «Colegio Salesiano». Ecija. Total: 26.500 pts.
Beca «Virgen Victoria». Mérida. Total: 55.500 pts.
Beca «Clemente Guedes». Cádiz. Total: 6.775 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Ecija. Total: 23.000 pts.
Beca «Colegio Salesiano». Sevilla. Por A. R. 1.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Rosario». Rota. Total: 1.000 pts.
Beca «D. F. Javier Montero». Total: 7.500 pts.
Beca «Santiago Apóstol». Cádiz. Total: 60.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Puerto Real. Total: 14.000 pts.
Beca «Don Florencio Sánchez». Sev.-Trin. Total: 10.000 pts.
Beca «D. Luis Hernández». Sevilla Trinidad. Total: 10.000.
Beca «Rvdo. Tomás González». Sevilla. Triana. T.: 25.000.
Beca «Bodas de Oro». Al. Guadaira. Total: 60.000 pts.
Beca «Cor. de Jesús». H. Dña. Salvadora García. T.: 10.000.
Beca «V. Esperanza». Sevilla. Total: 1.750 pts.
Beca «D. Juan Torres». Jerez. Total: 20.000 pts.
Beca «Sgd. Corazón». Coop. Utrera. Total: 63.000 pts.
Beca «R. Romero». S. J. del Valle. Total: 5.193 pts.
Beca «D. Andrés Yun». Algeciras. Total: 5.000 pts.
Beca «F. Molpierrez». Carmona. Total: 13.100 pts.
Beca «C. I. Cooperadores». Total: 15.000 pts.
Beca «C. S. San Pedro». Sevilla Total: 1.000 pts.
Beca «Doña Josefa Rodríguez». Total: 2.000 pts.
Beca «I. Concepción». La Línea. Total: 500 pts.

- Beca «Maestro Pagés». Cádiz. Total: 13.295 pts.
Beca «San Juan Bosco». (3.ª). R. U. S. Total: 5.000 pts.
Beca «F. Alcalá Viva». Morón. Total: 10.000 pts.
Beca «San Andrés». P. del Condado. Total: 5.000 pts.
Beca «P. Agustín Nofrés». Utrera. Total: 26.810 pts.
Beca «San Juan Bosco». Cáceres. Total: 16.750 pts.
Beca «D. José Canal». Sevilla. Total: 31.500 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS PERPETUAS

- Becas Perpetuas «D. Francisco y D.ª Pilar», fundadas por D.ª Hilaria Romaná, en memoria de sus padres. Total: 250.000 pesetas.
Beca «D.ª Josefa M.ª Canelles Patuel Vda. de Llop». Total: 100.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio» en memoria de Doña Ana María González Llach. Total: 100.000 pts.

BECAS EN FORMACION

- Beca «María Peire» en memoria de su esposo, p. e. 10.000.
Beca «San Cayetano». N. e.: 8.000. Total: 38.000 pts.
Beca «Cooperadores de Valencia». Total: 8.500 pts.
Beca «Azul y Rosa». Total: 27.500 pts.
Beca «Círculo Domingo Savio». 1.ª e.: 1.500 pts.
Beca perpetua «Juan Manuel», por D.ª Carmen Gómez de Tortosa. Alcoy. 1.ª e.: 50.000 pts.
Beca «Niño Jesús del Milagro». Total: 30.000 pts.
Beca «Rvdo. D. Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
Beca «San Bernardo». Villena. Total: 22.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. Pilar». Zaragoza. N. e.: 10.500. T.: 43.500.
Beca «Antonia Cabot». Albacete. Total: 25.000 pts.
Beca «Jesús Mendivil». Valencia Total: 25.000 pts.
Beca «D. Luis Berenguera». Alicante. Total: 20.000 pts.
Beca «P. Tarín». Godella. Total: 3.000 pts.
Beca «Trabajo y Honradez». Valencia. Total: 24.000 pts.
Beca «San Vicente». Valencia Total: 54.000 pts.
Beca «Archicofradía de M. A. 2.ª». Primera e.: 4.000 pts.
Beca «Francisco Serrats». Valencia Total: 8.000 pts.
Beca «Ramón Guerrero». Albacete. Total: 12.550 pts.
Beca «San Agustín». Alcoy. Total: 15.000 pts.
Beca «Virgen de Luz». Cuenca. Total: 13.725 pts.
Beca «Colegio Salesiano». Valencia. Total: 83.500 pts.
Beca «Perpetuo Socorro». Valencia. Total: 6.000 pts.
Beca «San José». Alicante. Total: 10.000 pts.
Beca «Virgen del Pilar». Alicante. Total: 5.000 pts.
Beca «Colegio Salesiano Burriana». Total: 11.000 pts.
Beca «D. José Calasanz». Total: 14.025 pts.
Beca «Antiguos Alumnos». Valencia. Total: 2.050 pts.
Beca «Colegio San Juan Bosco». Valencia. Total: 6.000 pts.

INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral - Zamora

BECAS EN FORMACION

- Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. T.: 49.150 pts.
Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 59.000 pts.
Beca «M.ª Auxil.» Zamora. Rey Fernando. 1.ª e.: 10.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Oviedo-Naranco. Total: 17.390.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 12.376 pts.
Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 21.125 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
Beca «María Auxiliadora». Allariz. 1.ª e.: 25.000 pts.
Beca «San Benito». Allariz. Total: 28.000 pts.
Beca «José Sabatés». Vigo. Total: 31.000 pts.
Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.800 pts.
Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 22.000 pts.
Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. (Colegio). T.: 33.750 pesetas.
Beca «María Auxiliadora. Celanova. N. e.: 20.000. pesetas. Total: 32.000 pesetas.
Beca «María Auxiliadora». Arc. Zamora. Total: 19.500 pts.
Beca «P. Cirilo Sagastagoitia». León. Total: 36.100 pts.
Beca «D. Tomás Bussons». Vigo. S. Matías. Total: 20.000 p.
Beca «M.ª Auxiliadora». Vigo. S. Matías. Total: 32.000 pts.
Beca «San Cristóbal». Vigo. S. Matías. Total: 8.000 pts.
Beca «Doña Lucía Bechade». Cambados. Total: 14.250 pts.
Beca «P. Fila Arce». (Bodas de Plata). Masaveu. T.: 32.000.
Beca «Sto. Domingo Savio». Vigo. S. Matías. Total: 10.500.
Beca «Cooperadores Canidos». Vigo. S. Matías. T.: 9.000 pts.
Beca «San Juan Bosco». Vigo. Hogar. Total: 7.000 pts.
Beca «Ceferino Namuncurá». Vigo. Hogar. Total: 8.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Vigo. Hogar. Total: 5.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Cambados. Total: 14.500 pts.
Beca «San José». Compañías. Zamora. Total: 11.000 pts.
Beca «José Irisarri». Estudiantes. Zamora. T.: 7.250 pts.
Beca «Círculo Sto. Domingo Savio». Zamora. T.: 14.000 pts.
Beca «S. León Magno». Zamora. Total: 26.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Avilés. Total: 4.600 pesetas.



Deseamos
a nuestros lectores

FELIZ AÑO NUEVO

Que la bendición de Dios
haga
que el 1968 sea:

AÑO DE GRACIA

AÑO DE FE

AÑO DE NUESTRA INCORPORACION

A CRISTO EN EL APOSTOLADO

**PARA NUESTRAS HIJAS
PARA LAS JOVENCITAS**

PRIMAVERA

REVISTA JUVENIL FEMENINA

PRIMAVERA es la revista simpática, que lleva en sus páginas una oleada de luz a sus horas de esparcimiento.

Suscripciones en PRIMAVERA: Paseo San Juan Bosco, 24 - BARCELONA-17

Suscripción anual: 132 ptas.

Número suelto: 12 ptas.

Sr. D.